

pfm.

DERECHOS DESPLAZADOS

Se necesitan más que leyes para dar salidas
a la problemática del desplazamiento.



6 Urbana.
El duelo de **El Pablón**

8 Seguridad Industrial, ¿quién responde?

10 Piedecuesta le apuesta al **reciclaje**

12 Especial.
Una **siembra** fructuosa

14 Dossier.
Derechos desplazados



21 Crónica.
De visita
en **La Modelo**

Entrevista.
Lucho Herrera, cuando
éramos **escarabajos**

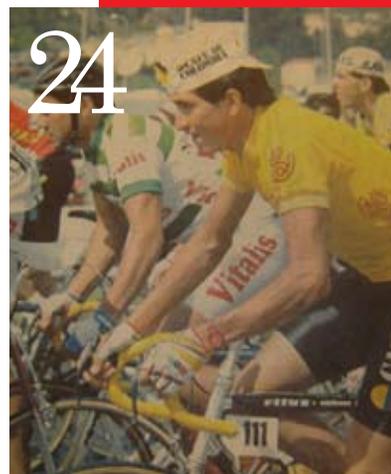
27 Ambiental.
El ataque
de la rana **toro**

30 Económica.
Zapatos, sin cuota inicial

33 Deportiva.
El futuro del **Bucaramanga**

36 Salud.
Ana & Mía: Vida, **muerte** e imagen

38 Opinión.
Caso RCTV, el **rechazo** gana



pfm.



**Universidad
Pontificia
Bolivariana**
SECCIONAL BUCARAMANGA

Facultad de Comunicación Social-Periodismo
Universidad Pontificia Bolivariana
Seccional Bucaramanga
-DISTRIBUCIÓN GRATUITA-

Rector (e): Mon. Néstor Navarro Barrera

Consejo Editorial UPB:
Pbro. Francisco Vargas Pieschacón
Dr. Raúl Jaimes Hernández
Olga Beatriz Rueda
Wilson Fernando Vega Rivera

Directora: Clara Inés García Villamizar
Editor: Wilson Fernando Vega Rivera
Jefe de Redacción: Nohora Celedón

Periodistas: Lina María Alvarado, Carla Aranda, Martha Bohórquez, Natalia Borrero, Olga L. Carvajal, Juan Carlos Chío, Adieli Mendoza, Claudia Marcela Molina, Mónica Suárez y Ana Katherine Toro
Fotografía: Jaime Moreno
Asesor de diseño: Juan Pablo Acevedo Pineda
Impresión: Futura

Universidad Pontificia Bolivariana
Km. 7 autopista a Piedecuesta
PBX: 6796220. Extensión 592.
Fax: 6799080. A.A. 2932.
Santander, Colombia.

plataforma@upbbga.edu.co
ISSN 1909-4213

Editorial



Buzón de Mensajes

Apreciados amigos:

He leído la revista **PLATAFORMA**, de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga, y debo decir que me ha sorprendido muy gratamente. Esta no es la típica revista de relleno o de apariencias que tienen algunas facultades de Comunicación Social en el país, sino algo bastante diferente: está elaborada con buen gusto, con dedicación y con talento. Es variada en su propuesta temática y en su oferta de géneros, y se nota que quienes la hacen se han tomado este compromiso como un asunto de vida o muerte.

Un cordial saludo,

Alberto Salcedo Ramos
Periodista



Apreciada Natalia

Te felicito calurosamente por el excelente artículo que escribiste sobre el maestro Roberto Mantilla Álvarez. Debo decir que disfruté el uso extensivo, evocativo y sugerente del lenguaje, así como la cantidad de información que recopilaste y que acertadamente logras transmitir en el espacio de un par de páginas.

De nuevo, gracias por exaltar estos valores nacionales.

Javier Vinasco
Músico



La agresión final la da el diccionario. En palabras escuetas, que apuntan al corazón, informa a quien quiera averiguarlo:

desplazado, da.

(Del part. de *desplazar*).

1. adj. Dicho de una persona: Inadaptada, que no se ajusta al ambiente o a las circunstancias. U. t. c. s.

Las últimas cuatro letras no son otra cosa que una lápida en la sepultura de la dignidad: *U.t.c.s.: Usado también como sustantivo.*

O lo que es lo mismo, como nombre, como palabra sustancial y definitiva. Esa nominación constituye el reclamo que por años han hecho aquellos a quienes la violencia sacó de sus casas, de sus tierras, de sus pueblos y que se expresa en las palabras de uno de ellos: “desplazado es como *estoy*, no es algo que yo *sea*”.

Profunda y pavorosa es esta distinción entre la situación y la condición. La primera, aunque habla de un estado de las cosas, sugiere una disposición coyuntural, cambiante y, si las circunstancias lo permiten, *temporal*. Es, además, algo que le podría pasar a cualquiera, como quien escapa de un barco que se hunde y se halla, de pronto, náufrago en un mar extraño.

La segunda, y aquí empiezan sus males, sugiere una propiedad permanente. Usado como sustantivo, el término se ve privado de su carácter problemático, no es ya una situación que hay que atender y modificar, sino un estado de las cosas, algo que pasa, que, quizá, no podía evitarse.

Esta edición de **PFM.** no pretende explorar la semántica del desplazamiento forzado, sino examinar la naturaleza de una problemática que, una vez ocurre, es responsabilidad de las instituciones del Estado y de la sociedad entera. Ya lo dijo la Corte Constitucional, el verdadero problema no es la falta de leyes sobre el asunto, sino la incapacidad del Estado para convertirlas en realidades concretas.

Los desplazados están allí, a plena vista, en calles, esquinas, puentes y buses, contando -no siempre con palabras- historias de violencia, de humillación y, en algunos casos, de muerte. Las cifras que la ONU reveló en junio pasado ponen a Colombia como el país con mayor número de desplazados en el mundo, que supera los registros de Sudán, Uganda e Irak. Es una vergüenza nacional, que crece día a día frente a nuestros ojos, y lo peor que nos pudo pasar fue acostumbrarnos.

Esta edición es la última en publicarse bajo la administración de Monseñor Néstor Navarro, quien se aparta de la rectoría de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) luego de nueve años al frente de la institución. Además de una larga serie de logros para el desarrollo de la universidad, Monseñor Navarro jugó un papel decisivo en la evolución de **PLATAFORMA** como medio periodístico. El balance de su gestión que se incluye en este número es un reconocimiento a su labor, que será recordada con aprecio y gratitud.

En breve...

PLATAFORMA celebró su primer año

Fueron tres días dedicados al periodismo. Los editores de los principales medios impresos de la ciudad inauguraron la jornada de celebración, con una discusión sobre el papel de este oficio. Siguieron dos entrevistadores, dos caricaturistas, cuatro investigadores, tres periodistas económicas y tres cronistas.

A todos los congregaba la pasión por esta profesión y una dosis de preocupación por las amenazas que sobre ella se cierren. En un escenario informal, reporteros de la talla de Alberto Donadio y Alberto Salcedo Ramos se permitieron discutir, sin ínfulas de ningún tipo, el arte que dominan y del que son grandes exponentes.

Al final, quedó un espacio para dar gracias. Gracias a aquellos que ayudaron, que asistieron y que opinaron, porque al hacerlo, se sumaron al compromiso de este medio de tomarse en serio el periodismo.

Fotos: Jaime Moreno y César Baeza

'Vladdo' y 'Kekar'



José Alejandro Castaño y Alberto Salcedo Ramos en charla con Juan Carlos Gutiérrez



Pastor Virviescas, Euclides Ardila y el arte de preguntar



La Mirada del Editor



Periodismo de Investigación

Comunicadora Social UPB
ganó Premio Nacional de Periodismo

Con su trabajo *El tema ambiental en la agenda informativa: Análisis de contenido prensa local año 2005*, la Comunicadora Social Yenny Rocío del Pilar Rojas Muñoz recibió el premio nacional de periodismo Armando Devia Moncaleano a la prevención de riesgos.

La ganadora se hizo acreedora a un premio de un millón de pesos, así como a una pasantía en alguna de las empresas patrocinadoras del certamen.

La entrega del reconocimiento, que tuvo lugar en Bogotá a fines de junio, contó con la presencia de Danilo Herrera, representante legal de Dupont de Colombia; Marco Antonio Gómez, Presidente Junta Directiva del Consejo Colombiano de Seguridad (CCS); María del Rosario Guerra, Ministra de Comunicaciones y Renán Alfonso Rojas, Presidente Ejecutivo del CCS.



Escríbanos

Haga llegar sus cartas y mensajes a:
Revista PLATAFORMA
Universidad Pontificia Bolivariana,
Km. 7 autopista a Piedecuesta.
Sala de Prensa, D-800.

También puede enviarlos por correo electrónico
a plataforma@upbbga.edu.co
Los textos pueden ser editados por
razones de espacio.



Fotos: Cortesía Vanguardia Liberal

El largo duelo de El Pablón

Las huellas del accidente que cobró 11 vidas el 11 de febrero aún se perciben en los rostros de quienes habitan este barrio, al que lo atropelló la injusticia.

■ Por **Katherine Toro**
atoro@upbbga.edu.co

No eran aún las seis de la mañana, cuando a los pies del peñasco ocurrió la desgracia. Lo último que escucharon los sorprendidos vecinos fue el estrepitoso frenar del bus, que sin remedio cayó al abismo. Nadie, ni siquiera los habitantes más viejos de El Pablón, al norte de Bucaramanga, recuerdan un domingo tan siniestro en el barrio, construido como producto de una invasión hace poco más de diez años.

Corría el 11 de febrero de 2007. Del boscoso precipicio en donde las aves cantaban sobre el follaje comenzaron a ascender los cuerpos de los heridos, y ante la impotencia de los familiares también los de los muertos.

Entre tanto, a unos treinta minutos de allí, un hombre de manos ajadas y ojos cristalinos, barría las hojas de su rancho y pensaba en Otilia, su mujer, quien sabía muy bien que a él esa fecha no le gustaba, pues era el aniversario de la muerte de su madre. Don Rozo Prada Barón de 61 años, quien vivía en Villa Lina acompañado por su esposa, supo que algo había pasado cuando Doña Sara, la vecina que sólo le visitaba en Año Nuevo y Navidad llegó a su casa. Entonces, un intenso escalofrío le recorrió entero.

Al acercarse al sitio del accidente, vio el carrito metálico en el que su Otilia todas las mañanas cargaba los termos del tinto que vendía en el barrio Kennedy. Su mirada lo dijo todo, ni siquiera una fortuna reconstituiría aquel terrible perjuicio; estaba enfermo y no tenía hijos, lo único que le quedaba eran esos trozos de lata, que en el momento semejaban a los trozos de su alma.

Ese día fueron seis muertos, que se velaron modestamente en la capilla del barrio. Dos semanas después serían once, pues los heridos de gravedad también fallecieron. Once muertos después del día once y cual si fuera una cábala macabra, la cristiana sepultura se les dio el martes trece en el cementerio central.

Tras las sombras del sepelio siguieron las huellas visibles del suceso. Aunque el impacto de los neumáticos contra el suelo de concreto se desvaneció, la placa



Fotos: Cortesía Vanguardia Liberal

de mármol puesta en memoria de los difuntos, les recuerda a los que olvidaron, o les informa a los que no saben lo que ocurrió. Transportes Colombia –la empresa a la que estaba afiliado el bus siniestrado– sigue llevando y trayendo pasajeros en rutas que van y vienen del centro de la ciudad. Como si nada. Qué más da si por razones económicas no hay otra opción.

“Eso pasa cuando uno es pobre” dice Nurena González Ochoa, una joven madre con ojos de niña, quien se salió del bus y sobrevivió de milagro. “Después de lo que pasó, mi vida no ha vuelto a ser la misma; mi brazo izquierdo perdió el cincuenta por ciento de movilidad y así no puedo trabajar”, dice. Fueron más de quince días de hospitalización y todos los gastos los cubrió el Seguro Obligatorio contra Accidentes de Tránsito (Soat).

Las dos curaciones siguientes las pagó la empresa y desde entonces dice que no ha vuelto a recibir nada. Lo que más la desconcierta, es tener que buscar lo que cuesta el pasaje del bus y no contar con la certeza de que la traerá de vuelta.

Estas son sólo dos historias, pero al recorrer el barrio, al que se llega por una vía de concreto empinada y estrecha, aparecen otras tantas. Como la de Celinda Ariza, una mujer de tez trigueña, que no excede los cincuenta años y que vive por la calle sin pavimento, cerca de la cancha de tierra. El único privilegio del que disfruta actualmente es tener una casa de cemento con puertas y ventanas de aluminio, aunque asegura que gustosa volvería a una más simple, como la de sus vecinos, con tal de volver a caminar. Su esposo Néstor Javier, un hombre de estatura media y ojos amables, se encarga de bañarla, vestirla y ponerle el corsé, antes de sentarla en la silla de ruedas de cara a la calle para recibir el sol.

Con voz entrecortada lamenta cómo dejaron a su esposa, pero lo que más siente -dice- es que después

Aunque la huella de los neumáticos se desvaneció, una placa de mármol recuerda lo ocurrido.

de tres meses de hospitalización y de haber salido del coma, no han recibido mayor auxilio de la transportadora y su hijo de 14 años tiene que trabajar como zorreo en la plaza de mercado para poder subsistir.

¡La situación es angustiosa! grita una voz. Es Don Ciro González, presidente de la Junta Administradora Local, quien vive pasos arriba de Celinda, en la casa de ladrillo rojo con pegue de cemento; sus manos grandes y su cabello ondulado inspiran confianza, y en su voz ahora tranquila se presiente una explicación. “El asunto

es delicado y más cuando hay tanta plata de por medio, las demandas millonarias y hasta votos a cambio de solucionar procesos, son los comentarios frecuentes entre vecinos; sin embargo el problema tiene una vieja raíz”.

Don Ciro se extiende explicando cómo la vía de acceso a El Pablón está mal diseñada, y por qué descender por ella a alta velocidad representa un riesgo inminente, por esto no descarta la versión de algunos testigos –entre ellos Celinda- que afirman que el turnador que conducía el bus esa mañana era casi un chiquillo, con trece minutos de retraso y que iba a una alta velocidad.

Comprobar lo que pasó en este barrio estrato uno de la comuna 18, en donde el acueducto es pila pública, el gas es natural para algunos y para otros de cilindro y la instalación del teléfono necesita fiador, es asunto de la justicia.

La empresa sólo explica que el tema está en manos de su oficina jurídica. **PLATAFORMA** quiso conocer la posición de la gerencia, pero ésta no estuvo disponible para declaraciones.

Las diferentes demandas hechas en la Fiscalía aún no han surtido efecto; dicen que la empresa de transportes los atiende cuando quiere o no puede responder porque sus funcionarios están de viaje. Todo lo que queda en el sitio del accidente es una cruz blanca de madera que se levanta en señal de duelo. ☐



¿Quién responde por la industrial?

seguridad

■ Por **Olga Carvajal Páez**
ocarvajal@upbbga.edu.co

Un intenso calor inundaba las inmediaciones de Girón el 5 de febrero de 2007. Luis Carlos Tasco y su ayudante adelantaban las labores de descargue de un camión transportador de concreto. Ese día finalizarían el friso en una de las bodegas que construían a orillas de la autopista a Bucaramanga.

“¡Un poco para atrás, para atrás!”, gritaba Luis mientras con el ondeo de su mano guiaba al conductor del camión. La canal por donde bajaría la mezcla del cemento estaba lista para el descargue.

Sólo pasaron unos segundos antes de que sintiera su cuerpo aprisionado contra la pared tras su espalda. En ese momento, se escuchó un “¡Ay juemadre!, ¡ayúdenme!”. La canal quedó a la altura de la pierna derecha de Luis, el choque le provocó una fractura en el fémur. “No sé si fui yo o el conductor quien no controló el espacio entre la pared y el lugar donde se debía estacionar el camión”, explica hoy al recordar su accidente.

La construcción es el sector productivo con mayor índice de mortalidad por accidentes laborales. Así lo confirma Jorge Enrique Murcia, Jefe de Riesgos Profesionales de la ARP de Seguro Social en Santander.

En la industria de la construcción se vinculan ingenieros, arquitectos, maestros y oficiales de construcción, y por supuesto, obreros. Estos últimos son contratados temporalmente, mientras dura la obra. Su trabajo se paga mensual, semanal o diario, pero de una u otra manera, informal. A pesar de tener un contrato por escrito, el trabajador no está en la obligación de laborar hasta el término de la obra. Por decisión propia o mutuo acuerdo con su patrón, el obrero puede retirarse y, simplemente, no volver a trabajar.

En 2006, en Santander se presentaron 6.000 accidentes de trabajo.

Por eso, es fácil encontrar en la construcción a trabajadores que no cuentan con afiliación al sistema de pensiones, a una caja de compensación y, en algunos casos, ni siquiera al sistema de salud, sólo al de Riesgos Profesionales.

Luis es un trabajador independiente. Al momento del accidente laboraba para un contratista de construcción, quien lo afilió desde el principio a una ARP. Aunque tiene un contrato laboral tuvo

inconvenientes con el pago de su incapacidad desde el primer mes, pues la ley ordena que en casos como el suyo el desembolso lo debe hacer el contratista. Él tuvo que ir a la Oficina de Trabajo y conciliar el tema con su jefe.

Por fortuna, sólo sufrió una fractura que lo incapacitó por cuatro meses y su pierna ha mejorado bastante desde entonces. Por ahora, continúa en tratamiento.

Indemnizado... y sin empleo

Faltaba un metro de distancia para que Edalwin finalizara el trayecto de la escalera, cuando un mal movimiento provocó que resbalara. El oficial de construcción alcanzó a poner su pierna izquierda en el piso, pero la derecha quedó en la escalera. Hoy recuerda que “el movimiento fue brusco”.

Edalwin sufrió una lesión de ligamento colateral interno y fue incapacitado por 4 meses. Ha realizado cada terapia pertinente para su recuperación, que era su principal preocupación.

Pero ahora, surge una nueva inquietud. Piensa que, al ser dado de alta y regresar a la obra, no pasará más de un mes antes de que lo echen. Esto se debe, asegura, a que los empleadores creen que las secuelas de la lesión pueden em-

Un accidente laboral no es sólo un hecho. La incapacidad, la rehabilitación, la indemnización y el temor a perder el trabajo son para los accidentados dudas no siempre resueltas.

peorar y, en tal caso, el proceso que sigue dentro de la normatividad de Riesgos Profesionales, es la indemnización.

Eso lo sabe bien Orlando, quien trabajaba en un taller de mecánica al nororiente de Floridablanca, encargado de instalar y reparar baterías para carros. El 17 de febrero, uno de los clientes del taller llamó y reportó que la batería que había comprado no funcionaba. Orlando se dirigió en su moto hacia el barrio Zapamanga V para verificar el asunto. Por la carretera, en un cruce, un taxi lo arrolló y lo lanzó hacia la vía. Motocicleta y conductor cayeron en el pavimento, justo frente a un bus de transporte público. El chofer del bus alcanzó a frenar, pero tarde. Una de las llantas delanteras del automotor pasó sobre la pierna izquierda de Orlando y se la quitó.

Orlando recibió atención oportuna en virtud del Soat de la moto, de su propiedad. Pero como estaba afiliado a Riesgos Profesionales, se encontraba en horario de trabajo y se dirigía a cumplir una labor del taller de donde era empleado, el tratamiento y la recuperación han corrido por cuenta de la ARP.

Ahora, Orlando espera ser valorado para que califiquen el grado de incapacidad laboral en el que

se encuentra y, de acuerdo con esto, le digan cuánto va a recibir de indemnización.

En Colombia, la ley 100 de 1993, el decreto 917 de 1999, el código del Trabajo y la resolución 1016 de 1989 son algunas de las normas que rigen el sistema de Riesgos Profesionales.

Según esta extensa normatividad, casos como el de Luis, Edalwin y Orlando, debieron prevenirse mediante la implementación de programas de Salud Ocupacional. El artículo 56 del decreto 1295/94 estipula que "La Prevención de Riesgos Profesionales es responsabilidad de los empleadores".

Pero en muchos casos, esto no ocurre. Según el Informe 2006 de la ARP del Seguro Social, siete de cada 1.000 afiliados al sistema de Riesgos Profesionales se accidentan. En 2006, en Santander se presentaron 6.000 accidentes de trabajo, un promedio de 17,6 casos diariamente.

De cada 1.000 accidentes, 2,5 son casos mortales.



Factores de riesgo

En Santander, sólo el 15 por ciento de las empresas reporta accidentes de trabajo.

Las lesiones reportadas con mayor frecuencia son las heridas, los golpes, esguinces y traumas y, un poco por debajo, las fracturas. Las partes del cuerpo más afectadas son las manos, el tronco y la cabeza.

Hay casos en los que es el mismo trabajador quien causa el accidente al incurrir en actos inseguros, como el realizar su labor sin el debido entrenamiento o a una velocidad exagerada, limpiar o reparar máquinas encendidas y/o no hacer uso de los dispositivos de seguridad.

De acuerdo con el informe del ISS, factores físicos como el ruido, las temperaturas extremas y las inadecuadas condiciones de iluminación pueden ser agentes causantes de accidentes laborales. El trabajo con químicos (gases, vapores, aerosoles, productos de limpieza) o factores biológicos (servicios higiénicos-sanitarios, basuras, pelos o plumas de animales, polvo vegetal, etc.) aumenta el riesgo. Lo mismo puede decirse del trabajo con herramientas pesadas como las grúas, los bulldozers y los montacargas.

Por cada 1.000 accidentes de trabajo reportados, 15 son indemnizados por pérdida del 5 por ciento al 40 por ciento de la capacidad de trabajo. Y apenas un promedio de 1,5 por ciento son pensionados por pérdida mayor a 50 por ciento de la capacidad de trabajo o por muerte.

La construcción es el sector productivo que lidera los índices de accidentalidad, seguida por las cooperativas de trabajo asociado (que aúnan a todo tipo de trabajadores independientes) y el sector de la agricultura. ■■



Piedecuesta le apuesta al reciclaje

Disminuir en por lo menos un 15 por ciento el volumen de desechos que se producen en este municipio es el propósito de una campaña de protección ambiental.

■ Por **Adiela Mendoza**
amendoza@upbbga.edu.co

Una decisión de la Alcaldía de Bucaramanga restringirá, a partir de mediados de julio, el uso que del basurero municipal El Carrasco hace una decena de municipios santandereanos, que ahora tendrán que buscar un lugar alternativo de disposición para sus desechos sólidos.

Luego de servir por años a las poblaciones de Floridablanca, Piedecuesta, Charta y Suratá, entre otros, el relleno ahora recibirá exclusivamente las basuras de Bucaramanga y Girón.

El difícil panorama que plantea esta medida se ve agravado por la pobre cultura de reciclaje existente en nuestra región, en donde mensualmente son llevadas a El Carrasco 7.500 toneladas de residuos, de las cuales Bucaramanga y Floridablanca sólo reciclan, gracias al trabajo de varias cooperativas, 357 toneladas al mes, que equivalen a un escaso 4,7 por ciento.

Los expertos aseguran que esta tasa podría fácilmente ser del orden del 16 por ciento, equivalente a casi dos mil toneladas al mes, si

se implementaran hábitos de reciclaje entre la ciudadanía.

Como un testimonio de que esta meta es alcanzable, Piedecuesta comenzó a desarrollar un proyecto de reciclaje que permitiría disminuir en por lo menos un 15 por ciento el volumen de desechos que se producen en el municipio. Se trata de la campaña *Tiene Valor*, puesta en marcha por la Empresa Piedecuestana de Servicios, que mediante la labor de un equipo de practicantes de Trabajo Social y Administración de Empresas de la Universidad Industrial de Santander (UIS) y la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) creó una cooperativa organizada de reciclaje llamada Equipo Reútil.

La cooperativa les paga a sus integrantes, 15 madres de familia y adultos mayores, un salario mínimo con todas sus prestaciones como remuneración a su trabajo en la campaña recolectora. A la propuesta se unió el Instituto Colombiano de Petróleo (ICP), que destinó 123 millones de pesos para apoyar esta causa, que evita que casi 4.000 toneladas de material

inorgánico engorden la cifra de basura que produce Piedecuesta cada año.

La iniciativa permite que los 8.000 hogares de Piedecuesta participen en jornadas de reciclaje 2 ó 3 veces por semana, en las que son visitados por el Equipo Reútil para recoger plásticos, vidrios, metales, papel y cartón. Las campañas son apoyadas por estudiantes de bachillerato que cumplen su proceso de alfabetización.

“Ahora estos trabajadores de la cooperativa no están desprotegidos, sino que tienen un apoyo muy grande por parte de esta campaña de cultura ambiental y de la empresa”, afirmó Maritza Rojas, estudiante de noveno semestre de Administración de Empresas de la UPB, y parte integral de este proyecto.

Según proyecciones de la Emab, de continuar la tendencia actual, en el año 2019 se llevarán a El Carrasco cerca de 22.400 toneladas de residuos, lo que representa una tasa virtualmente imposible para un relleno sanitario que ya colmó su capacidad instalada.



Monseñor Néstor Navarro Barrera

Una siembra fructuosa

Bajo este título, el saliente rector de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), seccional Bucaramanga, hizo entrega del informe de su gestión luego de nueve años al frente de la institución. PLATAFORMA recoge los aspectos más destacados de este balance.

U n aumento del 43 por ciento en la oferta de programas de pregrado y del 80 por ciento en posgrado son los indicadores que abren el balance de gestión de Monseñor Néstor Navarro Barrera en nueve años como rector de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), seccional Bucaramanga.

Su paso por la rectoría se inició mediante el Acto Resolutorio 06 del 8 de mayo de 1998. Desde que asumió este cargo, Monseñor Navarro hizo evidente su interés por el fortalecimiento académico, que habría de traducirse en el logro del registro calificado para todos los programas y de la acreditación de Alta Calidad para los dos más antiguos: Electrónica y Psicología. Hoy están en proceso de obtenerla los programas de Ingenierías Civil, Ambiental e Industrial, Administración de Empresas y Comunicación Social.

Este propósito vino de la mano con un decidido apoyo a la actividad investigativa, cuya principal manifestación son los más de mil millones de pesos que el año pasado destinó la institución para el impulso de 81 proyectos de investigación.

Ventana al mundo

En sus propias palabras, una de las políticas estratégicas que identificó la rectoría de Monseñor Navarro fue el impulso a la internacionalización de la entidad. Las gestiones en este sentido sirvieron para crear lazos con instituciones en todo el mundo, expresadas en convenios con universidades de Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, España, Estados Unidos, México, Perú, Uruguay, Taiwán, Corea del Sur y Venezuela.

UNA SIEMBRA FRUCTUOSA

Desde el principio y hasta el final, como en todo, se palpa la mano de Dios, autor de toda buena obra. Él supo escoger un excelente equipo humano que, con trabajo dedicado, respaldó mi gestión, acató las orientaciones, las internalizó y las llevó a la práctica con sentido compromiso.

Una cultura se creó, un espíritu se insufló, un ambiente se generó, un sello se estampó y un estilo se impuso: ¡Excelencia con Sentido Humano!

Qué gran trabajo el que se ha llevado a cabo, fruto del amor, de la pasión y la esperanza fundada en una obra tan grande como es la Universidad, particularmente la nuestra, Pontificia Bolivariana.

Ahí está; la ciudad y la región la reconocen, valoran, aprecian, elogian, divulgan, promueven, apoyan. La UPB en Bucaramanga es una promesa cierta de vida para las nuevas juventudes y sus generaciones.

Que todo sea para la gloria de Dios, para el honor de la Iglesia, para el progreso y desarrollo para nuestra región, para la construcción positiva del país y el mejor bien de miles de jóvenes.

Eterna gratitud a quienes de una u otra forma hicieron más amable mi acción como Rector de esta Seccional. Su apoyo, su compañía, su colaboración, su Sí, hacen más tranquilo este momento de partida, juntos hemos dejado un hermoso legado de trascendencia histórica para nuestro pueblo.

La buena semilla cayó en tierra fértil, el buen sembrador la cultivó y apenas comienza la cosecha de excelentes frutos.

Quiera Dios que la Universidad siga por la ruta de la ciencia iluminada con la llama viva del Espíritu Divino, que evolucione la mente siempre con sentido humano y cristiano.

Mons. NÉSTOR NAVARRO BARRERA
Rector Seccional

Deja, además, alianzas suscritas con instituciones como el Servicio Alemán de Intercambio Académico (Daad), el Servicio Académico Católico para Extranjeros (Kaad), el programa Fulbright, Colfuturo, la Fundación Carolina, la Asociación Internacional para el Intercambio de Estudiantes por la Experiencia Técnica (Iaeste) y la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas y Comercio (Aiesec).



Planta física

El desarrollo institucional de la UPB vino de la mano con un desarrollo arquitectónico cuya principal demostración es el haber duplicado el área construida existente hace diez años, al pasar de 7.346 metros cuadrados a 14.531 metros cuadrados, esto sin contar los 6.500 metros cuadrados que tendrá el edificio J, actualmente en construcción, cuya inauguración está prevista para febrero de 2008. Otro tanto se puede decir de los terrenos totales, que pasaron de 67.124 metros cuadrados a 145.689 metros cuadrados.

La planta física en expansión corresponde, además, a un aumento constante en la población estudiantil, que registró, en el período 1998-2007, un aumento del 129,3 por ciento. En ese lapso, la UPB entregó a la sociedad 2.409 profesionales y 417 especialistas.

Al momento de hacer entrega de su cargo, Monseñor Navarro deja una Universidad en sostenido crecimiento, cuyas finanzas evidencian a la vez un manejo acertado, transparente y eficiente. Hacia el futuro, tal

y como quedó consignado en el Plan de Desarrollo, la institución seguirá trabajando por la promoción y tutela de la dignidad humana y el desarrollo de modelos educativos innovadores

y con altos estándares de calidad, siempre bajo los valores y principios del humanismo cristiano. Para terminar su informe, Monseñor hizo uso de las palabras de Juan Pablo II: *“Mirar el pasado con gratitud, vivir el presente con pasión y contemplar el futuro con esperanza”*. ■ ■ ■



En Bucaramanga...

EL TIEMPO

 Revista **Cambio** **enter2.0** **DONJUAN**

HOY **ab** **GESTION** 

Contáctenos para publicar sus avisos clasificados o anunciar en cualquiera de nuestros periódicos y revistas.

Carrera 29 No. 44-29
Tels. 6431011 - 6431013
Las Palmas

Calle 34 No. 13-45
Tels. 6308642 - 6526036
Centro

publicidadeltiempo@intercable.net.co

DERECHOS DESPLAZADOS

Al menos en teoría, Colombia pareciera ser el mejor lugar para estar desplazado. El país cuenta con una amplia legislación en materia de desplazamiento forzado, incluida una ley que, desde 1997, garantiza atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica a las personas en situación de desplazamiento. Cada aspecto y cada necesidad que pueda presentarse en lo concerniente a salud, vivienda, empleo, educación y ayuda para el retorno a sus lugares de origen están, dice la ley, bajo la protección y tutela del Estado.

Pero en la práctica no es así. Aunque los treinta y cuatro artículos de la ley 387 de 1997 contemplan planes, estrategias, medidas, mecanismos y políticas que deberían servir para garantizar la atención integral a los ciudadanos desplazados del país, el texto no especifica cuáles son.

En la capital de Santander, en cuya área metropolitana se estima que viven cincuenta mil personas en situación de desplazamiento, tienen injerencia la oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los refugiados (Acnur), la Oficina de Paz de la Secretaría de Gobierno Departamental y la Agencia Presidencial para la Acción Social (antes, Red de Solidaridad Social). Todas coinciden en reconocer la insuficiencia de las acciones estatales y privadas para darle manejo y solución a esta problemática.

Esto ocurre, para empezar, porque no hay certeza sobre el número exacto de personas en situación de desplazamiento en Colombia. El mes pasado, cuando se celebró el Día Mundial del Refugiado, los medios nacionales aventuraron cifras sobre la situación en Colombia que iban de los 2,5 millones de personas, según El Espectador, a “cerca de tres millones”, según El Tiempo, lo que de ser cierto convertiría a Colombia en el país con mayor número de personas desplazadas en el mundo.

Por **Mónica Suárez Quiroga**
mosuarez@upbga.edu.co
Fotos de **Jaime Moreno** y **Nohora Celedón**



Las 78 familias beneficiarias de la ley 387 que residen en Nueva Colombia, uno de los tres asentamientos de la vereda Guatiguará de Piedecuesta, son prueba viviente de que los colombianos en desplazamiento no siempre viven de acuerdo a lo establecido en la norma.

El agua que casi 700 personas desplazadas y destechadas utilizan para su consumo está contaminada, pero se sigue empleando, como ha ocurrido por cerca de diez años, lo cual se ha traducido en toda clase de afecciones dermatológicas y gástricas, especialmente en los niños, entre quienes abundan los casos de piodermia (infección bacteriana de la piel), gastroenteritis, enteritis, colitis, amibiasis y giardiasis (enfermedad diarreica).

Para su tratamiento se requieren antibióticos, muchos de los cuales están contemplados en el Plan Obligatorio de Salud (POS), que en teoría cubre a la población desplazada. Pero los habitantes de los asentamientos dicen que no suelen ejercer este derecho, pues sus nombres aparecen en bases de datos alternas del Sistema de Identificación de Beneficiarios de Subsidios Sociales (Sisben). Las oficinas del Sistema en Floridablanca y Piedecuesta confirmaron que, en efecto, la población desplazada utiliza un carné 'institucionalizado' para acceder al servicio.

La ley 387 establece que las personas desplazadas pueden acceder a los servicios de asistencia médica, psicológica, odontológica, cirugía, hospitalización y rehabilitación que contempla la ley 100 de 1993, pero cuando se trata de aplicar lo que dice la ley, las entidades del sistema de salud no se ponen de acuerdo. Un funcionario de la Secretaría de Salud Departamental le aseguró a **PLATAFORMA** que las personas con carné institucionalizado del Sisben tienen derecho a todos los medicamentos del POS. El Hospital Local de Piedecuesta y el Hospital Universitario de Santander ofrecen, según se trate de atención de primer o tercer nivel, todos los medicamentos y cirugías del POS.

No obstante, los coordinadores de la oficina del Sisben de Floridablanca y Piedecuesta manifestaron a esta redacción que el carné institucionalizado no cubre medicamentos, sólo cirugías de corazón y "algunos tipos de cáncer".

En Piedecuesta, 908 personas tienen carnés institucionalizados.

Por estar ubicadas en sectores marginales, la mayoría de familias desplazadas vive a considerables distancias de los centros asistenciales. En el caso de Guatiguará, los asentamientos quedan a una hora del Hospital Local. El acceso al pueblo no es fácil, hay que caminar durante 15 minutos, escarpa abajo, hasta la



Escuela Pública Claretiana, en donde se escucha el traqueteo de los únicos buses verdes de Transpiedecuesta, en los que se realiza el resto del recorrido hasta el municipio. En caso de que se presente una emergencia es casi imposible llegar con rapidez al centro médico.

Fernando Rueda, coordinador de visitación del la Oficina del Sisben de Floridablanca, explica que "si una persona en situación de desplazamiento necesita otro tipo de cirugía debe agilizar los trámites para afiliarse a una Administradora de Régimen Subsidiado (ARS)". Para esto, hay que tomar uno de los doscientos fichos que dan en la secretaría de salud del municipio y guardar la esperanza de que todavía haya cupos en la entidad que, al menos según la ley, tiene la obligación de darle prioridad a los grupos desplazados.

La electricidad que utilizan los ranchos es ilegal. La comunidad compró un transformador que fue conectado a la red de alta tensión de uno de los postes, en una maniobra altamente peligrosa que expone a quien la realiza a corrientes de más de nueve mil voltios. El transformador sólo abastecía a tres

Quince años

Facultad de PSICOLOGÍA

1992–2007

UPB BUCARAMANGA



“Quince años formando psicólogos con alto sentido humano y profesional”

■ Programa de Pregrado

■ Diplomados:

- Investigación Cualitativa
- Pruebas de Diagnóstico Clínico
- Intervención Psicosocial en Situaciones de Duelo
- Participación Social en Calidad de Vida en la Vejez

■ Posgrados

- Especialización en Familia
- Especialización en Psicología Clínica

■ Servicios

- Centro de proyección Social Bucaramanga
- Centro de proyección Social Piedecuesta
- Laboratorio de Psicología



Universidad
Pontificia
Bolivariana

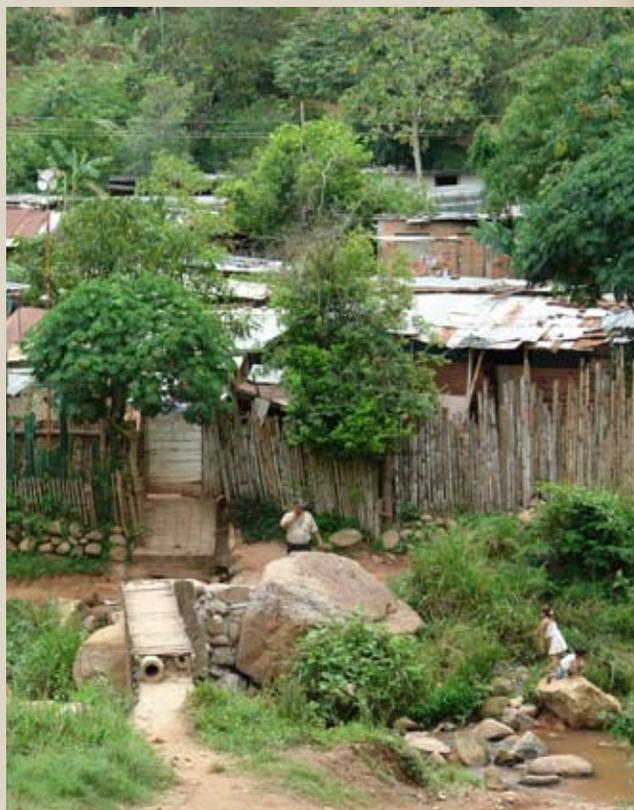
www.upb.edu.co

Facultad de Psicología

Campus Autopista a Piedecuesta: Km 7 / Bloque H - 208

PBX: 6796220 ext: 457 / Fax: 6796221

www.upbbga.edu.co



de las cuatro zonas que componen Nueva Colombia. Recientemente, la Electricificadora de Santander instaló un nuevo aparato con mayor capacidad y comenzaron la instalación de contadores, en un intento por legalizar el servicio.

Vivir en peligro

No siempre quienes se desplazan logran dejar atrás la violencia y el miedo. En sitios como el asentamiento Los Corrales, en el barrio Café Madrid del norte de Bucaramanga, la inseguridad causó una tensa situación hace tres años, cuando la delincuencia común y las Autodefensas Unidas de Colombia (Auc) se apoderaron del sector.

Alejandro Campos, presidente de la junta de acción comunal del asentamiento y mecánico de montaje, comenta que quienes se aventuraban a acudir al sector, incluidos los voluntarios y trabajadores de las ONG que llevaban ayudas eran atracados, maltratados y hasta asesinados. Campos es uno de los fundadores de la Asociación de Desplazados del Café Madrid (Asodecar), que constituyó en el 2000, cuando llegó de Yondó (Antioquia).

En voz baja cuenta que en el 2004 lo sacaron de su casa a las cinco de la mañana para matarlo. Desconocidos lo llevaron por una montaña para que se encontrara con la persona que lo había solicitado. “Los tipos se equivocaron y quedaron viendo un chispero, porque el señor me conocía y me dijo: ‘negro, usted fue el tesorero, yo ando buscando al presidente’”.

Alejandro afirma que los residentes habituales de Café Madrid culpaban de la inseguridad a las personas que, desplazadas por la violencia, llegaron al barrio a finales de la

década pasada, pero él sostiene que el verdadero problema eran las bandas: “Había vagos y pandillas de otros sectores, de por allá de Regadero”.

Por su parte, Marlene Álvarez, una mujer que vive en Los Corrales desde hace seis años, asegura que el asentamiento “es bueno para vivir” porque ya no se presentan asaltos, pero señala que a los taxistas aún les da miedo ‘bajar’ al barrio, según ella, “por la mala fama que cogió”. Aquí, como en la parte alta de Guatiguará, cuando se presenta una emergencia médica es casi imposible conseguir transporte.

Tierra de nadie

La propiedad de los terrenos que habitan suele ser otro motivo permanente de tensión para las comunidades desplazadas. Ciro Alfonso Gómez, fundador del asentamiento Nueva Colombia, afirma que, aunque la escritura del lugar señala que le pertenece a once personas residentes en Estados Unidos, éstas no han mostrado interés en reclamar la propiedad. Gómez es enfático al decir que la comunidad no permitirá un desalojo ni una reubicación.

A pesar de ser éste un terreno privado, ocupado mediante invasión, las nuevas familias que se desplazan,

generalmente desde Barrancabermeja, San Pablo (Bolívar), Yondó (Antioquia) y Ocaña (Norte de Santander) compran las viviendas de quienes se mudan a otros lugares por precios que pueden ir de doscientos

mil a un millón de pesos, dependiendo de las ‘mejoras’ al inmueble.

Un convenio entre Acur y tres universidades permitió a 10 jóvenes de entre 16 y 20 años estudiar carreras profesionales.

La Ley 387 también garantiza que el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y las secretarías de educación departamentales y municipales adoptarán programas educativos especiales de corta duración para la población en situación de desplazamiento y que ésta también recibirá un trato prioritario por parte del Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena).

Pero la realidad es que para quienes están desplazados es difícil acceder a la educación, ya sea formal o no formal. Rita Isolina Rodríguez, habitante de La Vega y quien tiene un hijo que acaba de terminar el bachillerato, dice preocupada: “Veo muy difícil que mi hijo entre al Sena, porque sólo pasan treinta y las clases son de día. A él eso no le sirve, porque tiene que trabajar”.

Claudia Rincón, encargada de los programas de educación no formal para personas en situación de desplazamiento del Sena, explica que en “el momento en que llega un joven o adulto desplazado, se le asigna cupo gratis en cualquiera de los cursos”.

La institución dicta clases desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche y la persona tiene derecho a escoger el horario que más le convenga. Debido a que el Sena debe darle prioridad a la población desplazada por el conflicto armado, los profesores dictan las asignaturas en los asentamientos.

En este campo existen, sin embargo, exitosas iniciativas no gubernamentales. En virtud de un convenio entre Acur y las universidades Pontificia Bolivariana (UPB), Autónoma de Bucaramanga (Unab) y Santo Tomás de Aquino, diez estudiantes de entre 16 y 20 años fueron seleccionados para estudiar carreras profesionales como derecho, psicología y comunicación social.

El grupo fue seleccionado de entre casi 90 postulados. Cada estudiante seguirá recibiendo el apoyo de los patrocinadores, que consiste en una beca completa y un subsidio mensual para materiales, transporte y alimentación, mientras mantenga su promedio sobre 3,6.



Un total de 63 ONG ha hecho presencia en Nueva Colombia para realizar encuestas y poner en marcha proyectos de ayuda para constituir pequeñas y medianas empresas.

Pero los voceros de la comunidad dicen que sólo una cumplió lo prometido. Gracias a la Corporación Dominicana Opción Vida, Justicia y Paz hoy están establecidas tres empresas de lavado de muebles, una de confección y tejido y cuatro de artesanías.

En lo concerniente a asistencia social, Visión Mundial construyó un comedor escolar y, junto al Programa Mundial de Alimentos (PMA) repartió mercados a las familias. Pero Ciro Alfonso Gómez asegura que estas acciones son apenas “paños tibios” y afirma que “no queremos que nos estén dando limosnas”.

Los hombres trabajan como albañiles y las mujeres venden cosméticos por catálogo, lavan ropa o arman chicotes en fabriquines.

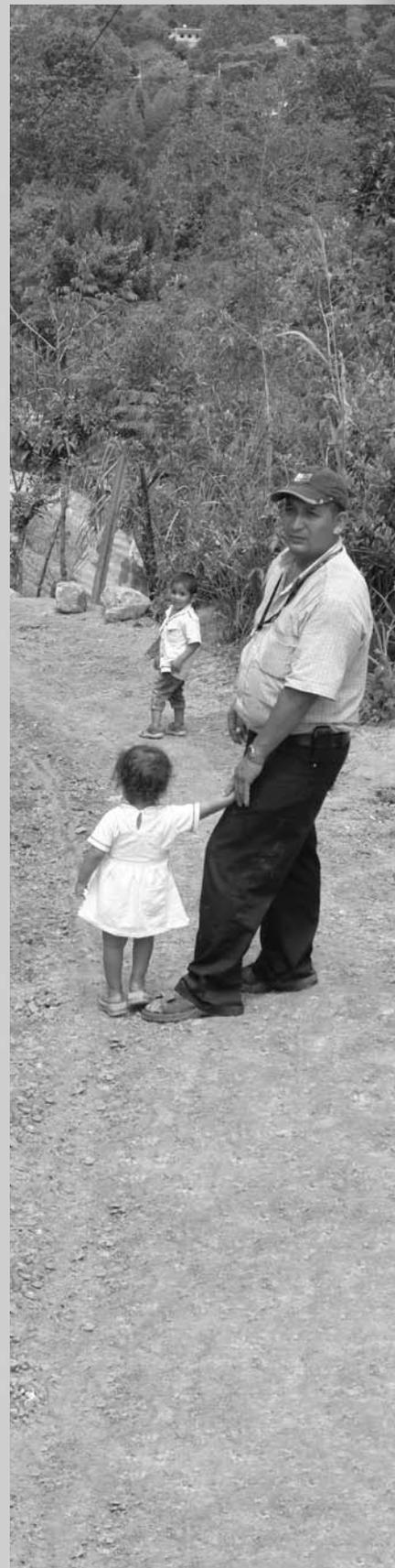
El precio de la estabilidad

Conseguir empleo ha probado ser una tarea en extremo complicada para quienes se hallan desplazados, pues muchos carecen de experiencia, referencias o contactos.

La mayoría de los hombres trabajan en construcción como albañiles y las mujeres consiguen trabajo vendiendo cosméticos por catálogo, lavando ropa, como empleadas domésticas o armando chicotes en fabriquines.

Cada chicote que enrollan estas mujeres se paga a diez pesos, con lo que armando 700 al día, y trabajando los siete días de la semana, el ingreso promedio se sitúa en los 210 mil pesos mensuales. A pesar de que este ingreso constituye cerca de la mitad del salario mínimo legal vigente, bien podría valerles a las trabajadoras el perder ante la ley su situación de desplazadas.

En efecto, según los términos previstos en la ley, para que una persona sea catalogada en situación de desplazamiento tiene que haber sido desarraigada de su lugar de origen y ser inestable socioeconómicamente. Por tanto, si una persona desplazada comienza a ser empleado, o incluso subempleado, la ley asume que ya se adaptó al sitio de reasentamiento.



crónica

‘A mí me da tristeza que la gente nos vea así’

“Rioja, Refugio, Cabecera, Nueva Colombia” es la ruta que cada media hora pasa por el parque de la Plaza Mayor La Libertad en Piedecuesta que conduce al asentamiento de Guatiguará. Un trayecto de cuarenta minutos en un bus inmenso por una carretera en un 70 por ciento destapada, es lo que tienen que pasar las personas que viven allí antes de llegar a sus hogares. Charlas y carcajadas se escuchan de extremo a extremo del bus, los pasajeros son como una sola familia, unida por un motivo: seguir adelante.

El camino es largo y el conductor tiene que maniobrar a través de largas trochas, pendientes, dos riachuelos y arrinconarse cuando algún otro carro pasa por el mismo camino. La impaciencia por bajarse aumenta cuando se acerca a la estación, donde hay que ser un experto para poder dar la vuelta en una pendiente rodeada por una quebrada.

En el comedor de la escuela, está Grace Palomino, una mujer de 30 años, tez morena, cabello largo y oscuro, vestida con *short*, camisa negra cuello tortuga y sandalias negras de tres puntadas. Lleva una bolsa llena de mangos amarillos que no llegará completa a la casa, porque los niños de la escuela no dejan de gritarle que les regale uno.

Al igual que muchas personas de los asentamientos Nueva Colombia, La Vega o Altos de Guatiguará, Grace tuvo que abandonar su casa. En mayo del 98, cuando comenzó la ofensiva paramilitar en Barrancabermeja, su padre fue asesinado y su marido recibió varias amenazas.

Grace dice que no sabe por qué le pasó a ella, pero hoy está dedicada a aprovechar nuevas oportunidades. Como le dicen en la Alcaldía de Piedecuesta, “tiene más puestos

que un bus”: además de la administración municipal, trabaja con Visión Mundial, con la Ruta Pacífica de Mujeres, la Iglesia Luterana y el Centro de Proyección Social de la UPB.

A pesar de haber llegado apenas con la ropa que traía puesta, en compañía de sus hijos y su marido, que por fortuna alcanzó a salir de Barranca, hoy tiene un techo y su situación es estable. Aunque asegura nunca haber recibido ayuda del gobierno, dice que tampoco la espera, porque todo lo que tuvo y lo que tiene ha sido fruto del trabajo.

Reconoce, eso sí, la ayuda de su comunidad, que le brindó a su familia la oportunidad de estar allí y que mediante la Junta de Acción Comunal le regaló la casa en la época en que la única luz que brillaba sobre ellos era la de la luna y el sol. Hoy piensa en legalizar el suministro de electricidad y así, dar otro paso hacia la normalidad.

Guatiguará ya tiene diez años, pero aún se ve la marginalidad. Sus habitantes cuentan con indignación que aún son vistos por muchos como “los ladrones, desplazados, los de Marte, porque se embarran los pies y los que le dañan el estrato a Ruitoque”. “A mí me da tristeza que la gente nos vea así”, dice Grace.

Ahora se están empezando a construir casas en un lote vecino, pues el terreno en donde están hoy es una zona de alto riesgo. Muchos, sin embargo, no quieren reubicarse, pues no creen que a donde vayan puedan llevarse los cultivos de yuca, plátano y piña que ya comienzan a poblar el terreno tomado. Regresar es una opción que pocos consideran, porque si regresan corren el riesgo de ser sacados nuevamente y “doblemente desplazado no se puede ser”.

DEL DICHO AL HECHO

Aunque coinciden en señalar la difícil situación que representa el altísimo número de colombianos en situación de desplazamiento, los organismos encargados de ofrecer asistencia y acompañamiento a esta población comparten también su convicción de que sí existe una luz al final del túnel.

Desde su llegada a Bucaramanga en el 2005, Acnur ha dado apoyo técnico y ha acompañado al gobierno local en la tarea de definir y precisar el marco normativo y las políticas públicas en materia de desplazamiento.

Filippo Rossi, Oficial de Terreno de Acnur en Bucaramanga, sostiene que “hay una brecha entre lo que está en el papel y lo que se hace”. Explica que la problemática sería más manejable si la ciudadanía no catalogara a la población desplazada como un generador de inseguridad.

Rossi considera que “falta presión positiva por parte de la comunidad a los alcaldes” y afirma que el país debería aprovechar el 2007, cuando se cumplen los diez años de la promulgación de la ley 387 para hacer del desplazamiento un tema prioritario de la agenda pública.

El oficial de terreno concluye afirmando que la solución duradera al desplazamiento forzado sería la búsqueda de la paz, pero indica que Acnur no tiene injerencia en ese tema.

Por su parte, la Oficina de Paz de la Secretaría de Gobierno municipal puso en marcha cuatro mesas de trabajo de promoción y prevención para las personas en situación de desplazamiento. La mesa encargada de la vivienda aprueba subsidios de complementariedad y reubica en una zona rural a algunas familias,

la de ayuda humanitaria establece a la población desplazada en un albergue por quince días y la mesa de estabilización económica realiza programas para generar empleo. Finalmente, la mesa de fortalecimiento busca que los desplazados cuenten con representación legítima ante las autoridades encargadas del sistema de atención.

Rosángela Cote Sánchez, coordinadora de la Oficina de Paz, afirma que “la solución debe darse en el ámbito nacional, protegiendo las tierras de los campesinos”.

El Centro de Proyección Social (CPS) de la UPB adelanta la primera fase de un proyecto que inició en agosto de 2006, con las familias de los tres asentamientos de Guatiguará, con el fin de incentivar el trabajo en equipo, la creación de empresas y gestión de proyectos. El ingeniero Rodrigo Suárez, director del CPS afirma que fue difícil vencer la resistencia de la población.

“El problema de los desplazados es que han sido manoseados por todo el mundo y ya no le creen a nadie. Lo mismo viene el político que la Universidad, pero nosotros hemos creado credibilidad, ellos saben que si nos necesitan, nos encuentran”.

Suárez agrega que, lejos de ayudar, el asistencialismo no coordinado puede generar dependencia. Por eso afirma que las ONG y las universidades han hecho mucho más por cambiar este panorama que el Estado, al generar y acompañar procesos y brindar mayor seguimiento que los organismos oficiales. “Lo que pasa es que cambia el político de turno, cambian las ideas y cambia todo porque no hay una política de seguimiento”.

Puntualiza: “El Estado debería ponerle fin al conflicto armado



porque eso de la ley es un paño de agua tibia, nosotros sólo somos colaboradores, pero la solución tiene que ser nacional”.

El abogado especialista en derecho público Pedro Osma considera que en materia de desplazamiento “el Gobierno no está haciendo lo suficiente porque el mismo Congreso no le da las herramientas a través de la ley para hacerlo”. Osma explica que “el Estado no puede mantener enteramente el concepto de desplazados porque se convierten en dependientes y el Estado en asistencialista”.

Finalmente, y más allá de una necesaria pacificación de las zonas afectadas que haga posible el seguro regreso de los que fueron desplazados, el abogado plantea una solución que consta de tres elementos: reforma agraria, desconcentración de capital en las ciudades e inversión social en educación, infraestructura y salud. ■■

De visita en La Modelo

Por **Martha Bohórquez**
plataforma@upbbga.edu.co



Más de un millar de mujeres hace fila, cada domingo, para visitar a sus parejas o familiares internos en la Cárcel del Distrito. Ni el frío, el calor o la lluvia logran detener este ritual, que sostiene, incluso, noviazgos.

Una contraseña en forma de estrella y seis números son marcados por dos guardias, con tinta azul en el brazo derecho de un promedio de 1.500 mujeres delgadas, gordas, ricas, pobres, jóvenes y viejas que llegan cualquier domingo al Establecimiento Penitenciario y Carcelario de Bucaramanga (EPC), la Cárcel Modelo, de estructura antigua, con muros blancos, tras los cuales 1.607 internos pagan penas que van de 5 a 10 años.

Desde la madrugada y hasta las 12 del mediodía, mujeres desde los 14 años hacen fila. El último tramo lo recorren tras una especie de malla de 150 metros. Allí, en un pasillo largo de cemento, más de un centenar de mujeres espera para ingresar al penal.

Todas deben presentar su cédula de ciudadanía (original y fotocopia laminada) con una foto actual, y así tienen la posibilidad de ver, hasta las 3 de la tarde, a sus esposos, hijos, novios, familiares o amigos.

Las que van a visitar a sus parejas pueden tener una visita conyugal en la celda, pero sólo en determinados horarios. No existen espacios privados y la cita debe contar con la aprobación del compañero de celda. De las cárceles del área metropolitana de Bucaramanga, sólo la de Palogordo y la del Buen Pastor, en Girón, cuentan con módulos para la visita conyugal.

A las 8:30 de la mañana el sol es fuerte y el calor se torna inten-

so sobre los cuerpos de todos los que recorren la calle 45 de Bucaramanga. Los colores se apoderan del lugar: al amarillo, verde, morado y rosa de las sombrillas que cubren a los vendedores ambulantes se suma el rojo de la nariz del payaso “Caspita”, personificado por Carlos Durán, un hombre que por cinco años, ataviado con peculiares trajes, recibe a las visitantes con gritos de “Le tengo el pollo pa’l almuerzo”. Su pregón se une a una banda sonora de gritos de: “Mamita, ¿va comprar la bolsa blanca?” y “Le guardo lo que necesite”.

Se vende de todo, desde jugos con leche en botellas plásticas de gaseosa, arepas, plátanos con queso y bocadillo, dulces, minutos a celular y hasta chancletas y se guarda por 500 pesos lo que está prohibido ingresar, como celulares, joyas, alimentos no preparados, dinero, cubiertos de metal, enlatados, entre otros.

El olor a fritanga, pollo y aceite recalentado se mezcla con el hedor de la basura alrededor del andén y los perfumes de algunas mujeres, que con llamativos colores sobre sus cuerpos exhiben sus mejores galas. Una mujer robusta, de unos 45 años, luce una blusa verde al cuello con brillantes y un pantalón café cubierto de bordados dorados, que resalta sus protuberantes caderas y gruesas piernas. Su rostro luce cejas tatuadas y los ojos maquillados con sombras de diversos verdes y delineados de forma burda, hacen juego con unos labios gruesos coloreados con labial fucsia.

La puerta azul

Cada mujer, luego de estar en la fila por aproximadamente 35 minutos, llega al inicio de la malla, en donde una pequeña puerta azul abierta las espera. Allí, muy sonriente, se encuentra el guardia Arias, un hombre de 35 años, gordo y bonachón, que revisa la cédula y la fotocopia laminada de cada

mujer para después gritar sus nombres, como si estuviera tomando lista en una escuela de primaria. Al instante, dos jóvenes auxiliares revisan los listados con los datos de más de 150 sancionadas, por lapsos que van de uno a tres meses, dependiendo de la seriedad de la infracción, que para las faltas 'leves' puede ser el ingreso de celulares o dinero. Quienes cometan faltas graves, como intentar meter a la cárcel armamento, drogas o explosivos, pueden, en virtud del código penal, ser llevadas ante la justicia.

Esperanza Velázquez entra rápidamente. Hace dos años visita a su esposo, para lo cual llega a hacer fila a las cuatro de la mañana todos los domingos. Lleva con ella un paquete envuelto en plástico blanco, debidamente marcado con el nombre de su marido y el número del patio. El almuerzo consta de arroz con pollo y plátano frito, acompañado de jugo de mora con leche.

Los guardias que la reciben examinan el paquete en un mesón, en donde lo sondean con unos largos palillos. Posteriormente, el recipiente es guardado en un carro de acero.



Esperanza continúa su itinerario para ingresar al 'Elefante Blanco', nombre que se le dio al espacio, de paredes blancas como el resto de la cárcel, que hace tres años se usa para las temidas requisas.

En los cubículos del 'Elefante Blanco' una decena de guardianas realiza el procedimiento de requisa policiva. La diligencia se realiza allí a pesar de que una visita de inspección que realizó a la cárcel Modelo la Defensoría del Pueblo, como respuesta a innumerables quejas por parte de las visitantes, le indicó al Inpec que debe ordenar su desmonte.

El abogado delegado de asuntos penitenciarios, Ancizar de Jesús Salazar Sora, explica: "Si está prohibida la requisa de tacto genital, ¿qué sentido tiene que aún operen unos cubículos en los cuales se hacía una requisa privada a la visita que ingresaba?"

En esos cubículos, Esperanza abre las piernas para que un detector de metales, en manos de una guardia, las recorra palmo a palmo.

Pero es allí, en esos cubículos, en donde Esperanza abre las piernas para que un detector de metales, en manos de una guardia, las recorra palmo a palmo. Luego el 'Garrett' examina su cuerpo y, finalmente, pasa a la silla para detectar metales. Un poco cansada, y con ansias de ver al hombre que ama, camina hasta el escritorio vigilado por un guardia y deposita en un fichero la fotocopia de su cédula.

En dos sentencias de 2005, la Corte Constitucional estableció que no se le puede exigir a la visita ir en vestido o falda, y desmontó de una vez por todas la prohibición para que a la cárcel entren mujeres con menstruación. "La idea es no demorar la requisa, no controles excesivos y obsesivos, eso está mandado a recoger" afirma Heriberto Flórez Cónsul de los Derechos Humanos del EPC.

Luego está el área de caninos. Esperanza camina unos cuantos pasos y se sienta en una de las 15 sillas habilitadas para que las visitantes sean olfateadas por uno de los 10 perros de razas pastor alemán, labrador y *doberman*, para determinar si lleva explosivos o narcóticos.

Ella, al igual que Raquel Franco, quien visita a su sobrino, dice no sentirse incómoda al ser olfateada. “Es por seguridad, si uno no lleva nada, no hay problema, además es muy rápido” asegura Raquel.

Luego del largo proceso y de mucha paciencia, la mujer recibe de los guardias los sellos (uno de tinta indeleble y otro de tinta invisible), recibe el paquete con el amuerzo e ingresa, por fin, al pabellón en donde la espera su esposo.

Fiesta tras las rejas

Este domingo soleado ve llegar a Rosmary Valdivieso, una mujer discapacitada de 45 años. El sello con el número 000618 es marcado en su brazo. Ella -que visita a su hijo en el patio seis- no hace fila, ingresa con su sobrina por la puerta que se encuentra al lado del centro de información.

Rosmary, con voz entrecortada y lágrimas que se vislumbran en sus ojos, comenta: “A uno le da mucha tristeza verlos encerrados”.

Con todo, su esperanza es grande y se declara segura de que su hijo estará libre muy pronto, tal vez como beneficiado del programa de Pre-liberados, que lidera la Trabajadora Social de la Cárcel Modelo, María Azucena Escalante. La iniciativa busca el reintegro social positivo de los internos a través de talleres preparatorios, evaluaciones y seguimientos.

Son las 10 de la mañana y el lugar está abarrotado. Dos mujeres jóvenes llaman la atención porque traen en sus manos cajas con ponqués. En pleno día de visita, en el penal se prepara una celebración.

El andén que conduce a la cárcel es recorrido por el sacerdote Édgar Palacios, religioso Mercedario de Quito (Ecuador). Él es capellán del Centro Penitenciario

y celebra uno o dos matrimonios al mes.

Un interno se casa. La novia llega, está cubierta por un vestido color blanco hueso y su cabello recogido decorado con diminutas flores. Su rostro resplandece de felicidad mientras se alista para ingresar.

Un guardia abre la puerta, la novia ingresa en compañía de sus pajecitos y se dirige a dar el sí al hombre que ama. En unos minutos su amor será bendecido por el sacerdote Palacios y ella pasará a ser una mujer casada. Le esperan domingos y domingos de filas, requisas y reencuentros y el testimonio de su amor está marcado en su piel. En su brazo tiene dos sellos que lo demuestran. 





Lucho Herrera

Cuando éramos escarabajos

□ Por **Natalia Borrero**
nborrero@upbga.edu.co

FUSAGASUGÁ (CUNDINAMARCA)

Dónde va el amarillo, azul y rojo de los colombianos. Esperamos a Lucho Herrera, HERRERA...HERRERA...HERRERA...COLOMBIA...COLOMBIA...COLOMBIA...COLOMBIAAAAAAAAAaaa”. Desde Francia se escuchaban estos gritos y Colombia se estremecía. Cada pedaleo de los escarabajos se sentía en el país que vibraba de júbilo a pesar de la tensa situación de orden público que atravesaba en los ochentas.

Las orquídeas se ponían más bonitas en la ciudad jardín de Colombia, Fusagasugá (Cundinamarca), mientras el hijo de esta tierra embrujaba al mundo entero con sus triunfos en Europa. Era Luis Alberto Herrera, ‘Lucho’ Herrera, a quien Colombia conoció en 1981, cuando ganó el Clásico RCN.

Hoy, a sus 46 años, Lucho sonríe con la timidez que lo caracteriza y evoca esa victoria, cuando un reportero le preguntó qué hacía en esa época, antes del ciclismo. El novel escarabajo respondió: “trabajaba en un jardín en Fusa, sembrando matas y flores”. Por eso fue bautizado por la prensa como “El Jardinerito”.

Primeros escalones

Tomándose un tinto, como rindiendo honores a Café de Colombia, la empresa que lo patrocinó por mucho tiempo, Lucho Herrera comienza por comentar el gusto que desde pequeño sintió por el caballito de acero.

“Hasta anduve en bicicletas prestadas y todo”, afirma. A los 15 años tuvo su cicla propia y empezó a competir en su natal Fusagasugá y a ganar circuitos locales.

Su mente se remonta entonces a 1979, cuando Gaseosas Glaciar lo llevó a correr a tierra tolimense. En Mariquita continuó con su preparación “como tres o

cuatro meses entrenando, corriendo por esas zonas, yo creo que fue un escalón más de los que tuve para subir a la cima”.

Llegaron los éxitos. “Me fui involucrando más y más, hasta que corrí el Nacional de Toureros, una carrera que era en bicicletas de un solo cambio, y de ahí poco a poco fui corriendo la vuelta de la Juventud y llegué al Clásico RCN y la Vuelta a Colombia”.

Desde entonces, los radio transistores se sintonizaban todos en la misma estación, la de los triunfos de Lucho. Cada fusagasugueño, o mejor, cada colombiano, seguía segundo a segundo los pedaleos del único compatriota que había tenido el privilegio de subirse a un podio luciendo la camiseta amarilla que lo proclamaba campeón de la Vuelta a España y, en varias oportunidades, con la de puntos rojos que simbolizaba el triunfo de las etapas más difíciles de montaña en el *Tour de France*, el *Giro de Italia* y la *Dauphiné Libéré*. Era la época dorada del ciclismo colombiano.

En una mesa de mantel blanco y flores pintadas, Lucho, con sencillez, sigue sonriendo ante el interrogante

‘Yo lo hacía por deporte, porque me gustaba, pero se fue convirtiendo en un reto (...) esas ganas de ganar y ser el mejor’.

de si alguna vez se imaginó tener tantos reconocimientos. “No, yo creo que no, yo lo hacía por deporte, porque me gustaba, pero poco a poco se fue convirtiendo en un reto para mí, porque con tantos obstáculos... pero al mismo tiempo esas ganas de ganar y ser el mejor, pues eso lo lleva a uno a prepararse más, a entrenar más y a sobresalir”.

‘El Jardinerito’ conquista Europa

Pero, ¿qué hizo Lucho Herrera durante los cuatro años siguientes, antes de tener su magnífica aparición en el *Tour de France*? En su caballito de acero recorría Colombia atesorando victorias en el Clásico RCN para

el equipo de Frescola en 1982. Repitió la hazaña en el 83 y fue al año siguiente cuando, con 23 años, tuvo, según dice, “más o menos la edad para estar en el *Tour de France*”. Poniendo su mano en la barbilla, con un gesto que evoca el pasado, prosigue: “El 84 fue el primer año que estuvimos allá y logré ganar una de las etapas de montaña más difíciles, como es la llegada al Alpe d’Huez”.

Allí se creó la leyenda de los ‘escarabajos’ colombianos. Trepano con ligereza, Lucho se ponía por encima de ciclistas como Bernard Hinault y Laurent Fignon.

Incluso frente a la adversidad, Lucho, seguía haciendo historia. En julio de 1985, en la etapa 14 del *Tour de France*, llegó a la meta en Saint Etienne con su cara ensangrentada, después de resbalar en una peligrosa bajada y caer de su bicicleta. “El deseo de ganar, el tener aspiraciones y el pensar en el país, me hizo continuar”, agrega ‘El Jardinerito’.

Dos décadas de remembranza

Colombia seguía enloquecida, las conquistas de Lucho Herrera eran el oasis de millones de personas atribuladas por los horrores de Armero, del holocausto del Palacio de Justicia, el asesinato de don Guillermo Cano, los sicarios del narcotráfico, entre tantas tragedias que desangraban a la Nación. Así que en 1987 ‘El Jardinerito’ le regala a su país la victoria total de la Vuelta a España. Luís Alberto Herrera, era el campeón en la Madre Patria.

Veinte años después, aún los que no tuvieron la dicha de verlo correr, reconocen en Lucho Herrera al máximo exponente del ciclismo colombiano. Pero él, con modestia, sólo entrelaza sus manos, ríe, mueve su cabeza en negación y dice: “No, yo creo que me ven como a cualquier otro deportista destacado. Sé que hay admiración de la gente, la misma afición de ellos por el ciclismo, pero no más. Son cosas que ya se hicieron, que ya pasaron, pero que todavía se recuerdan y para mí es agradable y bonito que me recuerden por lo que hice”.

La carrera se disputaba del 23 de abril al 15 de mayo de 1987, entre las localidades de Benidorm y Madrid. Fueron 22 etapas y 3.921 kilómetros que el grupo de escarabajos recorrió con decisión. En la etapa once, Lucho se puso el *maillot* amarillo cuando, después de una destacada actuación en los Lagos de Covadonga, le arrebató el liderato al alemán Raymund Dietzen y, de paso, al irlandés Sean Kelly, quien lo seguía muy de cerca.

La competencia no tuvo variaciones hasta la etapa 18, cuando, en una prueba contrarreloj, Lucho le cedió su camiseta a Kelly. “Ese día estaba como mal -recuerda Herrera-. Fue una etapa difícil. Hacía mucho frío y eso me perjudicó. Perdimos la camiseta, pero había la posibilidad de recuperarla al otro día, porque venía una etapa de montaña difícil”.

Ese 12 de mayo, Herrera aprovechó su bajo peso y ascendió en la etapa Barco de Ávila-Ávila y nuevamente se vistió de amarillo e hizo sentir en comunión nacional el orgullo de esa franja oro que representa la riqueza de su



Un lugar único, para ti, que eres diferente...

CLUB LOMAS DEL VIENTO COMFENALCO SANTANDER

Porque lo exclusivo no cuesta más



A tres minutos de Piedecuesta, tendrás una experiencia más bella de Santander

Su tranquilidad proporciona un espacio único y auténtico que eleva los sentidos y el descanso que te mereces.

Disfruta de una infraestructura amplia y moderna, donde se conjugan la armonía de la naturaleza con la elegancia y versatilidad del estilo contemporáneo.

Piscina de olas, toboganes, canchas de tenis, squash, zonas verdes, áreas sociales, gimnasio, turco, sauna, salón de belleza, senderos ecológicos y mucho más.

Te invitamos a que hagas parte de esta experiencia que marca la diferencia.

Afiliações: Comfenalco Santander
Avenida González Valencia No. 52-69 Séptimo Piso
PBX: 6577000 Ext. 2704



**A tres minutos de Piedecuesta
Teléfono Gerencia: 6563904
Conmutador: 6550040 Fax: 6563900**



tierra. Si se pregunta cuánto pesaba en ese entonces Lucho Herrera, él tiene lista la respuesta:

“Por ahí 54 kilos, siempre estaba entre 54 y 56, depende de la carrera. Cuando era una vuelta a Colombia siempre mermaba de uno a dos kilos”.

Al estar en otros países, concentrado en cada competencia, lo que un ciclista puede saber de su patria es muy poco. No obstante, el calor de país lo sentiría al volver a él y encontrar verdaderos ríos de gente que se acercaban para tocarlo, lluvias de papeles de colores, vivas a una sola voz en favor del vencedor.

En Fusa, las rosas perdieron sus pétalos y se convirtieron en tapetes de las calles por donde iba a pasar el ídolo del momento, la leyenda del ciclismo. Hoy, él recuerda con humildad, sonriendo y hasta agachando la cabeza: “Aquí salía la gente, me saludaba, me sentía muy bien acogido”.

Escarabajos en la mira

Desde los 50, pedalistas como Ramón Hoyos Vallejo, y en los 80, Patrocínio Jiménez, Cristóbal Pérez y el santandereano Alfonso Flórez empezaban a llamar la atención en Europa. Pero fue con los triunfos de Lucho Herrera y Fabio Parra que los equipos europeos pusieron los ojos en el ciclismo colombiano.

Lucho, pone el dedo índice sobre su boca y dice: “Los extranjeros ya nos veían bien. Se sentían admirados de la forma como nosotros subíamos, porque aprovechamos cuando llegaba la montaña para atacarlos... claro que ellos también lo hacían en el terreno plano”.

Se hace inevitable que el ‘Jardinerito’ ría y ría, recordando aquellos momentos. Se abalanza entonces sobre la silla para comentar la que sigue considerando como su mejor experiencia.

“El *Tour de France* es espectacular, la organización es genial. En cada lugar al que uno llega, hay una sala donde uno se sienta

y ahí llegan los periodistas a entrevistarlo. También hay otra que es un restaurante. Eso mueve muchísima gente”, dice, y entonces hace una comparación irónica que nuevamente le provoca risas: “Es parecido a la Clásica Fusa”.

‘Pasándola suave’

Santiago Botero, en el equipo de Telekom; Víctor Hugo Peña en US Postal e Iván Parra con el Kelme español han sido los nombres de los ciclistas colombianos que se han escuchado en los últimos años en Europa. Pero como integrantes de escuadras extranjeras, ninguno representa como tal a su país.

Luis Alberto Herrera afirma: “A veces se dice que el ciclismo de ruta en Colombia ha declinado un poco, pero yo creo que ha sido por la falta de participación en las carreras en Europa, porque estar viajando allí es muy costoso y difícil. No ha vuelto a haber una empresa que respalde, como por ejemplo Café de Colombia o Postobón que por ocho o diez años se lograron mantener en estas competencias”.

Con el octavo lugar en el Giro de Italia en 1992, Lucho Herrera, dejó las carreteras europeas y también las nacionales. ¿A qué se ha dedicado durante este tiempo? Sonríe otra vez, entrelaza las manos y agrega: “No... nada, como dicen los costeños ‘pasándola suave’. Aquí trabajando en el pueblito, yo creo que es una de las ciudades que goza de un gran clima y aquí nos amañamos ya”.

Dos décadas después de coronarse campeón de la Vuelta Ciclista a España y con unos cuantos kilos de más, ¿Qué tal, Lucho, para la montaña?

El Jardinerito responde con picardía: “Hoy en día salgo los domingos, cuando no llueve, pero más que todo lo hago por recreación, por hacer kilometraje normal, ya nada competitivo, sino de paseo”. La risa vuelve a hacerse presente cuando dice: “Hoy día, lo que sea bajando porque subiendo, ya poco”. □



El ataque de la rana **toro**

Un voraz depredador está invadiendo el territorio colombiano. Capaz de devorar peces, ratones y hasta pájaros, esta especie 'oportunistista' podría estar, dentro de poco, en Santander.

Por **Lina Alvarado**
lalvarado@upbbga.edu.co

CALI

Si hubiera sabido que venían, hubiera cazado unas cinco y se las hubiera preparado para que las probaran". Esa frase, dicha en el tono amable que caracteriza a la gente del Valle del Cauca, fue parte de la bienvenida que Carmelo Quintero, un campesino que trabaja con la Corporación Autónoma del Valle del Cauca (CVC), le dió a una periodista y un fotógrafo que recorrieron cientos de kilómetros con el solo propósito de ver aquel batracio, cuya terrible reputación había despertado su interés y estaba ya irremediabilmente ligada a su nombre: rana toro.

Sí, eran cinco ranas las que gustosamente habría escogido Carmelo entre las más grandes, para matarlas con un chuzo y prepararlas, quizá con el mismo sabor de una buena salsa o charanga de las que se escuchan a lo largo del majestuoso valle. El gesto en el rostro de los visitantes fue una mezcla en la que no se podía distinguir hasta dónde iba el asco y en dónde comenzaba la curiosidad.

No era para menos. Estábamos en la Reserva Natural Laguna de Sonso, un sitio entre los municipios de Buga, Yotoco y Guacarí, que combina la belleza de todas las aves acuáticas que allí habitan y el des-

agradable olor que adquieren las aguas estancadas o aguas lénticas, como las conocen los expertos en la materia. Lénticas o estancadas, constituyen el habitat por excelencia de la rana *catesbeiana*, en su nombre científico.

El problema con la rana toro, explica Wilmar Bolívar, profesor de biología de Univalle, es que esta especie es particular porque "todo lo que le quepa en la boca se lo come". Por esta razón, es una clara amenaza para las especies nativas, pues su dieta

Las más grandes comen hasta babillas. 'Todo lo que le quepa en la boca, se lo come' dijo un biólogo.

incluye una amplia variedad de presas acuáticas, terrestres e incluso voladoras, y hasta miembros de su misma especie. Pero no se quedan ahí, se sabe que los ejemplares más grandes comen vertebrados como peces, aves, ratones, tortugas, iguanas y hasta babillas.

La especie fue introducida ilegalmente a Colombia en 1978 por un grupo de empresarios interesados en desarrollar programas de cría de ranas. En 1986, la División de Fauna del entonces Instituto de Recursos Naturales Renovables (Inderena) solicitó la opinión de expertos del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional, quienes alertaron sobre los graves riesgos que podía generar esta agresiva especie.

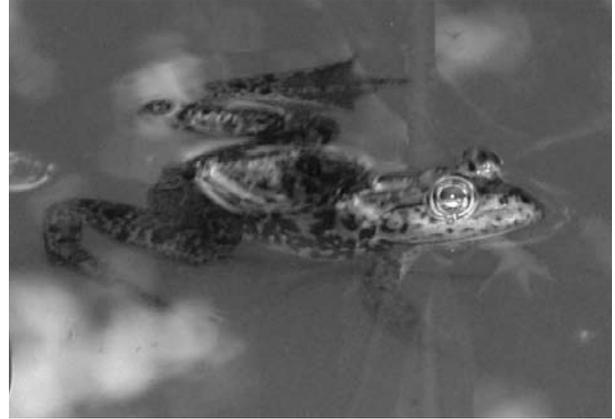
O T A C C

Organización Técnica Asesores Consultores Constructores
Afiliados a: Cámara de Comercio - Camacol - S. S. I.

Bucaramanga:
Calle 49 No. 27A-34
Teléfonos: (097) 643 5675 - 643 5676 - 643 5677
FAX: (097) 647 2253 - A.A. 1558

otacc@intercable.net.co

35
Años



Así se iniciaron, con el apoyo del Sena, la Universidad de Caldas y el desaparecido Fondo para la Promoción de las exportaciones (Proexpo), dos estudios: uno de impacto ambiental y otro para medir la posibilidad -desde el punto de vista técnico- de sostener la crianza de rana *catesbeiana*. Las tres entidades comenzaron los estudios en 1988 con 10 pares de ranas decomisadas en Caldas, que habían sido traídas del Brasil y que para la fecha ya tenían centenares de descendientes. Algunos ejemplares fueron llevados a la sede del Sena en Buga.

En 1991, la Academia de Ciencias, como órgano consultivo, recomendó al Gobierno Nacional no autorizar la introducción de ranas toro al país y sacrificar todos los individuos que se tenían en cautiverio. Pero la medida sólo fue acatada en 1993, cuando la especie llevaba 15 años en Colombia y ya había ranas en el medio natural en Cundinamarca y en la Laguna de Sonso.

Ante este hecho, la Unidad de Investigaciones Faunísticas del Inderena propuso declarar a la rana toro como una 'especie plaga' y formular un estado de emergencia para obtener el debido soporte jurídico y presupuestal para controlar su propagación.

Esto nunca sucedió.

Cada hembra de la rana toro puede poner entre 8.000 y 15.000 huevos y su ciclo reproductivo ocurre dos veces al año.

Ranas por montones

Eran las seis de la tarde. Al avanzar por uno de los caminos que separan el humedal más grande del Valle, ubicado junto al río Cauca, la magnitud del problema que representan las ranas toro saltaba, literalmente, a la vista.

Las ranas saltaban de la orilla al agua con una agilidad que hacía difícil verlas, y menos aún capturarlas con el lente de la cámara. Se escondían, por docenas, tras la hierba alta y los juncos que crecen en gran parte de las 2.045 hectáreas que rodean la laguna. La cantidad de ranas era incalculable.

Pero la prueba irrefutable de su presencia era el sonido. Movidos por el instinto, los machos inician una serenata dedicada a atraer a las hembras. El raro canto, que más que un croar recuerda el bramido de un toro, se multiplica en la oscuridad por docenas y luego por centenares. Uno podría pensar que ha llegado, no a una laguna, sino a un potrero.

“¿Ven ustedes por qué digo que se van a presentar problemas serios y que no vamos a ser capaces de evaluarlos?” comentó entonces Fernando Castro, director del Programa de Biología de la Universidad del Valle, quien guiaba el recorrido.

La medida comercial de la rana toro está entre 200 y 500 gramos, pero se sabe de ejemplares silvestres que sobrepasan el kilo.

La Rana *catesbeiana* proviene del norte de Estados Unidos, por lo que puede soportar variaciones climáticas extremas. Esta especie 'oportunista' puede ubicarse desde el nivel del mar hasta los 2.000 metros de altura.

La clave de su rápida propagación está en la alta tasa de reproducción de la especie. Cada hembra puede poner entre 8.000 y 15.000 huevos y su ciclo reproductivo ocurre dos veces al año.

Para contrarrestar este efecto, la CVC propuso fomentar la cacería de la rana para el consumo, como suplemento proteínico de los campesinos y pescadores de la zona. Pero el alto contenido de metales de las aguas de la laguna hace que sus ranas no sean aptas, aunque hay algunos, como Carmelo Quintero, que siguen consumiéndola, asada o sudada, como la comió por primera vez creyendo que se trataba de una presa de pollo.

Después de casi una hora de rodear parte de la laguna, a paso lento y de uno en uno, para no poner en alerta a los animales, el grupo seguía sin ver a los animales. Con una pequeña lámpara sobre su frente, Castro se lanza con cautela en una de las orillas y logra alumbrar a algunas ranas machos que asomaban su cabeza entre la hierba. Apenas se ven sus ojitos brillantes y su gula amarillenta, el resto de su cuerpo entre verdoso y marrón se confunde con la maleza y el agua.

Muy cerca de él, en una batalla constante con los miles de mosquitos a quienes parecía no molestarles en absoluto la capa de repelente que se había aplicado en el cuerpo, el fotógrafo estaba tratando de capturar una imagen del elusivo animal.

El biólogo intentó coger a una rana de tamaño promedio, pero era difícil hacerlo, pues su piel resbalosa no permitía sujetarla con fuerza. Por su parte, el fotógrafo había logrado capturar su imagen; con alegría en su rostro se retiró, pensando para sí cómo un animal de apariencia tan indefensa puede encarnar una de las peores amenazas para tantas especies colombianas.

Rana toro, ¿en Santander?

Es cuestión de tiempo, pero la rana toro llegará a Santander. La bióloga y doctora en zoología Martha Patricia Ramírez, docente de la Universidad Industrial de Santander (UIS), señaló que "el último reporte de la presencia de la rana toro fue en Bogotá y, al parecer, está subiendo por la cuenca del río Magdalena. Así que no tardará en llegar a Santander".

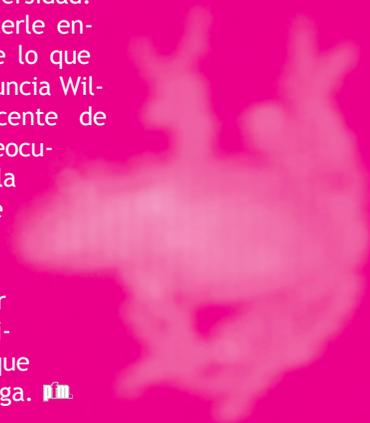
No hay un estudio en el que se estime un tiempo de llegada de la rana al oriente colombiano. La clave de su rápida expansión, explican los científicos, es su capacidad para dejar miles de huevos que luego se convierten en renacuajos y que, a su vez, se multiplican en ríos y quebradas.

Según Ramírez, la llegada de esta especie a Santander causaría un sensible impacto en el ecosistema. "Básicamente se trata de una rana depredadora muy voraz, que come todo lo que le pase por delante. (...) La fauna va a ser seriamente amenazada por su presencia", afirmó.

Por su cercanía al agua, Barrancabermeja y la zona del Opón se convierten en lugares propicios para la reproducción de la especie, que no tiene en este medio un depredador natural. La zoóloga dice que el único que podría convertirla en su presa es el hombre, pero en Colombia no se tiene la cultura de comer rana.

Además de la zona del Valle del Cauca, la rana toro ha 'colonizado' otras regiones de Colombia, como buena parte del litoral Pacífico, la costa Atlántica y la región Andina. Colombia es poco menos que un paraíso para una especie tan versátil, ya que este país tiene el segundo lugar en el planeta por su biodiversidad.

"Es difícil hacerle entender a la gente lo que eso significa" anuncia Wilmar Bolívar, docente de Univalle, con preocupación, pues "la rana toro puede hacer desaparecer muchas especies, ya sea por competencia alimenticia o porque se las come" agrega. ■■



Zapatos, sin cuota inicial



Por **Carla Aranda**
csaranda@upbga.edu.co

Venga que acá le hacemos su crédito, le negociamos a domicilio, alquile por horas, días, semanas o meses, separe con menos de la mitad...”.

Con frases como estas, los comerciantes de la ciudad se las ingenian para ofrecer a los consumidores, con cada vez mayor facilidad, caminos para adquirir cosas que hace algunos años eran inalcanzables.

Modalidades como el crédito, el sistema de apartado, el alquiler y el leasing (alquiler con opción de compra) le dan a personas de cualquier condición una forma viable de acceder a artículos y bienes de precios que no siempre son muy elevados.

Parecería que ya nadie tiene excusa. Jóvenes estudiantes, empleados o pensionados, se ven de pronto ante la posibilidad (o en algunos casos, la necesidad)

de manejar una vida comercial o crediticia, sin mayores complicaciones.

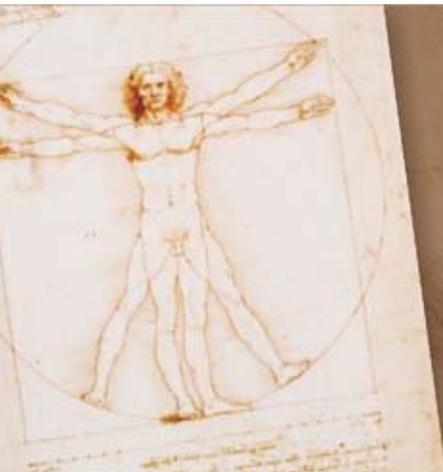
Nuevas opciones comerciales ofrecen a los consumidores caminos para adquirir cosas que hace años eran inalcanzables.

¿Me lo aparta?

Ideal para aquellas personas que no tienen el dinero de inmediato, pero quieren tener un artículo que probablemente luego no se podrá conseguir, el apartado ofrece las ventajas del crédito, pero sin endeudarse.

La idea es que poco a poco, o mejor, abono tras abono, el cliente paga el costo del producto que quiere y, entonces, una vez pagado en su totalidad, se lo lleva.

Esta modalidad se ha hecho popular en el sector del vestuario, los electrodomésticos e incluso con bienes de entretenimiento como los DVD y hasta los *comics* y coleccionables que pequeños distribuidores traen desde el exterior.



Con el boceto en mente, cual pintor al lienzo, se trazan hace 17 años los planos de lo que hoy es una realidad con proyección...

Corporación para el
Desarrollo de la
UPB

Más que un compromiso con la Universidad.

Por catálogo

Cosméticos y artículos para el cuidado personal, así como ropa y prendas íntimas, fueron las abandonadas en expandir este sistema de mercadeo directo, que llega hasta el cliente y que es hoy la fuente de ingresos para cientos de personas interesadas en crear su propio negocio.

Leonisa, que comenzó con este sistema en 1993, es una de las pioneras en el país. Hoy usan catálogos marcas tan conocidas como Ebel, Avon, Yanbal, Ori-flame, Nacional de Chocolates, Bésame y Camel, entre muchas otras.

Alquiler

Otra alternativa para quienes en definitiva no desean adquirir el artículo, sino utilizarlo por un determinado tiempo, es alquilarlo. Automóviles y equipos para realizar toda clase de trabajos semi-industriales y hasta herramientas y utensilios de cocina están disponibles en esta modalidad. En los últimos años, a esta 'explosión' se sumaron andamios, carpas, juegos infantiles, montacargas, vajillas, baños (estacionarios y portátiles) y lavadoras.

Para quienes desean mantener abierta la opción de comprar los productos que han alquilado, existe la modalidad de *leasing*. Mediante un contrato, el arrendador entrega el derecho a usar un bien a cambio del pago de un canon mensual durante un lapso determinado. Al término de este plazo, el arrendatario tiene la opción de comprar el bien alquilado, devolverlo o renovar el contrato, en una modalidad muy usada en el ámbito empresarial, en particular para la adquisición de vehículos o maquinaria pesada.



Crédito fácil

El sistema de crédito se inventó para facilitar las compras a aquellas personas sin el dinero suficiente para comprar en efectivo. Corporaciones financieras, entidades bancarias, cooperativas e inversoras ofrecen hoy planes para financiar casi cualquier cosa; a los préstamos para casa o carro, hoy los siguen de cerca los 'créditos fáciles' para comprar moto, computador, celular y hasta ropa.

Los principales operadores de telefonía celular ya ofrecen a sus clientes la posibilidad de comprar aparatos de alta gama y diferir el valor del equipo para pagarlo con las primeras facturas. Los computadores han dejado de ser artículos de lujo y hoy inversoras y cooperativas facilitan su obtención. El Ictetex, haciendo uso de 11 mil millones de pesos en fondos públicos, abrió una línea de crédito para que estudiantes de estratos bajos puedan comprar su computador personal. Las bases del crédito se publicaron en la página del Ministerio de Educación (www.mineducación.gov.co).

Incluso los zapatos, la ropa y los accesorios han incursionado en el sistema de créditos. La cadena de almacenes Vswear, propietaria de tiendas como Stirpe, Travel y Rating, lanzó en Bucaramanga la modalidad 'sin cuota inicial'.

"Nace para los clientes que quieren algo y en el momento no pueden, pero les gusta, entonces nosotros les damos la facilidad de que puedan obtener las prendas que desean y que las puedan pagar en 10 quincenas, en cualquiera de los almacenes pertenecientes a la empresa", explicó Laura Barrera, Jefe de Crédito y Cartera de la cadena. Con sus padres como codeudores, los jóvenes pueden ir creando su propio historial crediticio.



El 'segundazo'



En la calle 41 con 14 está el Centro Cultural del Libro, compuesto por 23 locales, en el que se puede comprar, vender o cambiar desde libros escolares y revistas hasta novelas de amor e historias de vaqueros con y sin ilustraciones.

Allí, la Librería Vargas es pionera desde hace 20 años en esta modalidad de compra. Todo es cuestión de saber negociar y saber qué se está buscando.

La oferta inicia con libros escolares, pero rápidamente escala a obras de literatura clásica, enciclopedias y se las arregla para incluir libros de esoterismo, revistas Playboy desde los años setenta y hasta historietas XXX. Al fondo, bien al fondo, en donde según un letrero "es más barato", están los diccionarios médicos, el álgebra de Baldor y libros con la correspondencia secreta entre Stalin y Roosevelt. ■■■

¿Está su empresa preparada
para comunicarse efectivamente?



Asesoría en Plan de Medios
Centro de Producción Audiovisual
Centro de Producción Sonora
Diseño de Estrategias de Comunicación
Sala de Redacción

Facultad de Comunicación Social - Periodismo



Universidad
Pontificia
Bolivariana
SECCIONAL BUARAMANGA

PBX: 6796220 ext. 542 - 455

José Augusto Cadena: 'En el país hay equipos, pero no clubes de fútbol'

El presidente del club Atlético Bucaramanga habla sobre el repunte económico del cuadro leopardo y sus perspectivas para el próximo torneo.

Por Juan Carlos Chío
jchio@upbbga.edu.co

Es la hora del almuerzo y las personas interesadas en hablar con él siguen llegando a la oficina del club Atlético Bucaramanga. A los jugadores se suman patrocinadores, periodistas y hasta hinchas, que se amontonan en el pequeño lobby de tres metros por tres metros.

“No tenemos grandes recursos, pero aquí todos sudan la camiseta”, dice uno de los visitantes en medio del gentío, como queriendo burlarse del evidente hacinamiento. A pesar de la mofa, la afirmación parece describir con precisión el ambiente que se respira en el club.

Al menos aquí, el Atlético Bucaramanga ya no parece el mismo equipo que hace seis meses se encontraba en cuidados intensivos y a punto de irse al descenso.

Aunque no es raro encontrar quien vea detrás de esta transformación la labor de José Augusto Cadena Mora, presidente del club, él sigue siendo, para muchas personas, un desconocido.

Pocos saben que este hombre afable, de pelo largo, tiene una maestría en negocios del fútbol y que, además, sirvió como intermediario en la contratación de numerosos jugadores con clubes del país y de Centroamérica. Por eso lo primero que advierte cuando se sienta a discutir el futuro del equipo es que no es cierto, como muchos creen, que no tenga experiencia. Pero a continuación asegura con sencillez: “Sólo soy un

hinja más que vio en el club la oportunidad de dirigir el equipo de su tierra”.

En su charla con **PLATAFORMA**, Cadena habló sobre el pasado y el futuro del equipo, de la democratización del fútbol y de la ilusión permanente de ser campeones del fútbol colombiano.

'Me dolió mucho no pasar al octogonal, porque era un compromiso con la afición. Pero eso no es lo primordial'.

Ustedes recibieron hace seis meses un club endeudado, que le debía varios meses de sueldo a los jugadores y con una taquilla muy pobre. ¿Cuál es el balance de los últimos seis meses?

Muy bueno. La gente volvió a creer y eso es lo más importante. Desde el punto de vista deportivo,

nosotros recibimos el equipo en el fondo del descenso y ahora llevamos 14 puntos de ventaja por encima de La Equidad y otros tantos más que el Real Cartagena y el Pereira. Desde el punto de vista económico, somos una institución sólida. Hemos hecho convenios con empresas que piden publicidad en el estadio o en el uniforme y pasamos de la quiebra total a vender 12 mil camisetas en un semestre y de una taquilla de 3 mil 500 a una de 16 mil.

Pero no se llegó a la meta principal que era pasar al octogonal final...

A mí me dolió mucho, porque era un compromiso que teníamos con la afición. Reitero, sin embargo, que eso no es lo primordial. Basta ver todo lo que se

ha logrado desde el punto de vista del entorno social. Además, si se mira en retrospectiva, el equipo estuvo adentro durante 17 fechas y en la última quedó por fuera.

¿Cree que las críticas desde la prensa fueron desmesuradas e injustas?

Algunas, pero tengo que decir que no todos los periodistas son malos. Hay muy buenos profesionales en la radio y en la televisión que saben y conocen del fútbol. Otros sólo ven las cosas malas y el tono amarillo y no le aportan nada al fútbol.

No pasar a las finales le significó al equipo no tener ingresos en taquilla por más de 300 millones de pesos. ¿Sigue siendo rentable un equipo que no pasa al octogonal?

Sí, si hay buena administración. El problema en Colombia es que los equipos dependen únicamente del ingreso de taquilla. Hay que tener en cuenta también los patrocinios y los rubros por transmisión de televisión. Nosotros, por ejemplo, tenemos las boletas más baratas del país y funcionamos gracias a los patrocinios.

¿Qué tan cierta es la idea de que la televisión disminuye los ingresos de taquilla?

Eso no es cierto, nosotros tuvimos dos transmisiones por televisión abierta y en los dos casos tuvimos llenos totales.

Lo que pasa es que hay que vender al equipo. Nosotros, por ejemplo, ofrecimos espectáculos de juegos pirotécnicos, rifas y premios para el hincha. Además, lo más importante es que el equipo juegue bien. Si juega bien, la gente va al estadio.

Usted habla de buena administración, pero para nadie es un secreto que en la década de los 90 en el fútbol colombiano reinaban los malos manejos y los nexos con el narcotráfico. ¿Cómo

está la situación actualmente? ¿Sigue habiendo corrupción en los clubes?

Primero que todo, yo creo en estos momentos en la transparencia de los dirigentes del fútbol. Si bien es cierto en esa época se dieron casos de manejos inapropiados y de lavado de dólares, eso está solucionado en gran parte.

Gracias a ello vemos que equipos como el Tolima, el Huila y el Deportivo Pasto, considerados chicos porque no tienen grandes recursos económicos, han llegado mediante su buena gestión a ser, incluso, campeones de la Copa.

A pesar de todo, algunos dirigentes hablan de la necesidad de una reestructuración del fútbol colombiano en donde haya sólo una cabeza visible y no tres, como sucede ahora con la Federación Colombiana de Fútbol (Selección Colombia), la Dimayor (clubes) y la Difútbol (rama aficionada). ¿Qué

piensa usted de eso?

Yo siempre he estado de acuerdo con que haya una sola cabeza -que debe ser la Federación Colombiana de Fútbol- que rija y administre todos los estamentos del deporte y que sea administrada por la Dimayor, es decir los equipos de la A y de la B, pero nadie más.

Y la rama aficionada, ¿se tiene que dejar de lado?

Es que ellos no tienen el poder.

Aquí hay que ver quiénes son los que tienen el dinero y aportan fuertemente al fútbol profesional colombiano. Las ligas son mantenidas económicamente por los clubes, por lo que estos deberían tener la capacidad de administrar las ligas aficionadas.

Hablando del Huila y el Tolima ¿A qué se debe esta revolución de los chicos? Puede que haya buena gestión, pero las nóminas son, en el papel, inferiores...



José Augusto Cadena
Foto: Vanguardia Liberal

‘El problema en Colombia es que los equipos dependen únicamente del ingreso de taquilla’.



Es que el dinero no lo es todo. Los dirigentes del fútbol se tienen que rodear de gente conocedora y, sobre todo, de buenas personas. A mí me ocurrió hace unos años que traje varias figuras al Club, jugadores costosos, pero que, al final, poco aportaron al equipo. Se dedicaron a cobrar un salario, pero no se preocuparon por dejar una huella o una enseñanza a los jóvenes que venían atrás. Es que todo hace parte de un proceso, al Huila le tomó dos años y al Tolima, cuatro.

¿Y el caso del Cúcuta Deportivo? Era un chico, pero ahora tiene una nómina que duplica la del Atlético Bucaramanga, lleva a más de 30 mil personas al estadio, y eso sin hablar de los resultados...

Para allá vamos. Es que el proceso con el Cúcuta viene de la B y tiene más de dos años. Yo estoy seguro, entre otras cosas, que Bucaramanga es mejor plaza futbolística que Cúcuta. Lo que pasa es que ellos creyeron en un proyecto a largo plazo y por eso los resultados.

Pero hay que tener en cuenta la intervención que se dio desde la alcaldía de esa ciudad que, guardando las proporciones, es un primer paso hacia la democratización. ¿No debería el fútbol colombiano iniciar este proceso de entregarle el equipo a los hinchas como ha sucedido en el mundo con equipos como el Real Madrid, el Barcelona y el Boca Juniors?

El fútbol colombiano, en estos momentos, todavía no está preparado para eso.

Primero tenemos que ver el fútbol como una empresa y un negocio y todavía no lo hacemos. En el país hay equipos pero no clubes de fútbol y eso es algo que tenemos que cambiar. Cuando lleguemos a ese punto, seguramente tendremos que pensar en una democratización del fútbol colombiano.

El otro equipo de la región es el Real Santander. En caso de llegar a la A, ¿qué pasaría? ¿Hay hinchada en la ciudad para los dos equipos?

La hinchada la tenemos nosotros por historia. Ellos tendrían que formarla, buscar patrocinadores y jugar muy bien para pagar sus obligaciones. Además, no podrían jugar en Bucaramanga. No está permitido.

Pero en Bogotá, Cali y Medellín juegan dos equipos...

Pero porque estamos hablando de algo que pasó hace muchos años. Chicó y Envigado, por ejemplo, no pudieron jugar en esas ciudades y tuvieron que buscarse nuevas plazas.

Un aspecto que hay que tener en cuenta son las divisiones inferiores. ¿Qué nuevas estrategias se han implementado?

En el Club nos hemos querido rodear de gente conocedora, pero que siente gran pertenencia por la institución, como es el caso de Montanini, de Paco Flórez y, recientemente, de Julián Tellez, para que los jóvenes se formen con ex jugadores profesionales que aman el equipo y sienten la camiseta. A eso le sumamos el trabajo de los cazatalentos, preparadores y psicólogos que vienen a acompañar a los muchachos.

Hablando de cazatalentos, mucho se ha dicho desde la prensa sobre por qué tiene que ir el gerente deportivo a hacer las contrataciones al exterior y no un cazatalentos.

El gerente deportivo es un conocedor del fútbol, ha sido jugador profesional y, además, está autorizado para hacer contrataciones. Un cazatalentos, no.

Pero algunos jugadores extranjeros no rindieron como se esperaba...

Es cierto, pero no es la mayoría de los casos.

Usted habla de llegar al octogonal, pero ¿ve al Bucaramanga como campeón colombiano?

A eso vinimos: a vender esa ilusión. A mí no me gusta hacer pronósticos, pero yo estoy seguro de que con el cuerpo técnico y los jugadores que hemos contratado llegamos a los octogonales. Ya adentro, cualquier cosa puede pasar. 

‘El proceso del Cúcuta tiene más de dos años, pero Bucaramanga es mejor plaza que Cúcuta’.



Ana & Mía:

La vida, la muerte y la imagen

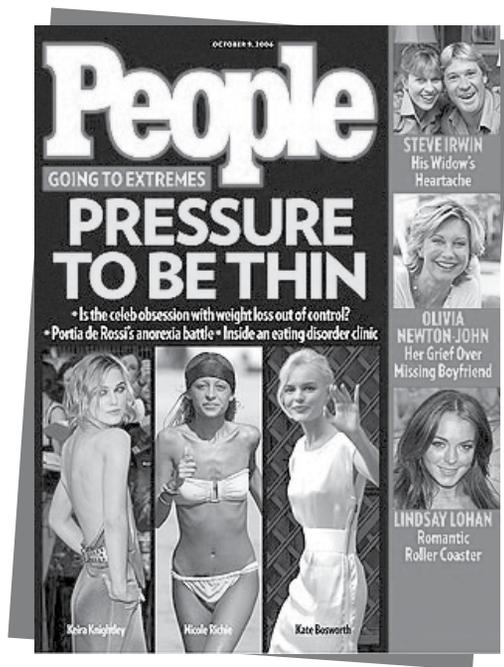
Lejos de ser un problema exclusivo de supermodelos y estrellas de Hollywood, la anorexia y la bulimia son algo cotidiano para muchas jóvenes en Bucaramanga.

Por **Nohora Celedón**
plataforma@upbbga.edu.co

Los Trastornos de Comportamiento Alimenticio (TCA), suelen ser vistos como algo lejano, propio de pasarelas y escenarios, de modelos, actrices y cantantes que desfilan con sus cuerpos esqueléticos y sus figuras dolorosamente delgadas. Pero estudios conducidos en Bucaramanga indican que las cifras de esta ciudad podría superar, incluso, a las de populosas capitales de Europa.

Mientras que el promedio de jóvenes que padecen de anorexia y bulimia nerviosa en el continente europeo suele estar entre el 1 y el 3 por ciento de la población; en Bucaramanga, un estudio realizado por el Departamento de Salud Mental de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Unab) reveló que de 241 jóvenes estudiantes entrevistadas, con edades entre los 10 y los 17 años de edad, el 29 por ciento padece de algún TCA y, de ellas, el 1,7 por ciento sufre de anorexia nerviosa, el 5,8 por ciento de bulimia nerviosa y un 21,5 por ciento convive con trastornos alimenticios no especificados (Tcane), catalogados como prácticas poco sanas entre las cuales se encuentra el ayuno, los atracones de comida y el vómito con fines estéticos.

Un informe presentado por Germán Rueda, psiquiatra coordinador del Departamento de Salud Mental de la Unab, en el V Congreso Latinoamericano de Psiquiatría Biológica realizado en 2005 en Bogotá, establece que aunque estas cifras “no son representativas para la población de Bucaramanga, sugieren que los TCA pueden ser un problema grave de salud pública en esta ciudad”.



Para Rueda, este es un problema que se ha desplazado rápidamente a todas las esferas de la sociedad a través de los medios de comunicación.

Lo más grave, agrega, es que las estadísticas indican que la anorexia y la bulimia nerviosa son las enfermedades mentales que más muertes causan en el mundo, en donde ocupan el tercer lugar entre las enfermedades en adolescentes. Por ello afirma que es necesario incrementar las campañas de prevención.

Un riesgoso 'estilo' de vida

Los términos anorexia y bulimia son consultas habituales en Internet. Blogs, páginas web y grupos de discusión forman parte de más de once millones de entradas, muchas de las cuales se dedican a promover ambos desórdenes alimenticios, bautizados en la red como 'Ana' y 'Mía' como estilos de vida. Entre comentarios y recomendaciones, los usuarios comparten dietas, imágenes de *thinspiration* (fotos de personas en extremo delgadas) e incluso credos y oraciones 'pro-Ana' y 'pro-Mía'.



En estos sitios abundan mensajes como “La comida es mi enemiga, puedo verla y olerla, pero no tocarla”, “Maréate a ti mismo, provócate nauseas, así no querrás comer” o “No debo permitirme ser tentada por el enemigo (la comida) si lo hago me voy a sentir culpable y me castigaré por haber fallado”, que son extraídos

ayuda profesional y, así, el fenómeno se generaliza.

¿Prevención eficaz?

Mientras los grupos Pro-Ana y Pro-Mía avanzan y ganan adeptos, las autoridades de salud locales no disponen de cifras certeras sobre el tema.



por quienes se inician en esta filosofía, en la que uno de sus principios es “ODIARSE (sic) a sí misma”.

Para la semióloga María Juliana Vélez, docente de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), seccional Bucaramanga, que estudió este fenómeno, el problema es que las jóvenes no ven la anorexia y la bulimia como enfermedades, sino como una decisión consciente de no comer o de usar laxantes y vomitivos para verse más delgadas. La especialista asegura que muchas de ellas piensan que así como una persona puede decidir ser vegetariana, también puede elegir ser anoréxica, bulímica, o ambas.

María Eugenia Gómez, psicorientadora del Colegio Nuestra Señora del Rosario de Lagos del Cacique, asegura que estas ‘decisiones conscientes’ casi siempre se toman en grupo, por lo cual estas páginas de Internet se tornan preocupantes, pues quienes las usan buscan ‘apoyo’ con sus pares, en lugar de conseguir

Ni el Observatorio de Salud de Santander, ni la Secretaría de Salud de Bucaramanga han realizado estudios al respecto y, lo que resulta peor, manifestaron no conocer el estudio realizado por el Departamento de Salud Mental de la Unab.

En Bucaramanga las actividades de prevención y control suelen estar a cargo de las instituciones educativas, que realizan charlas preventivas o implementan programas de alimentación saludable y control de peso, para acompañar a quienes quieren verse y sentirse mejor con su cuerpo, pero sin necesidad de dejar de comer.

PLATAFORMA pudo detectar que en varios de los foros, cobijadas siempre bajo el anonimato de un *nickname* o seudónimo, jóvenes bumanguesas han comenzado a sumarse a estas prácticas. Las visitantes de estos sitios intercambian consejos y se animan unas a otras para seguir perdiendo peso.  

Las estadísticas indican que la anorexia y la bulimia nerviosa son las enfermedades mentales que más muertes causan en el mundo, en donde ocupan el tercer lugar entre las enfermedades en adolescentes.

Caso Rctv:

El rechazo gana

□ María Gabriela Mata Carnevali*
Especial para PLATAFORMA
mariagab@cantv.net

MÉRIDA (VENEZUELA)

A los días que no cambian nada, les suceden días que lo cambian todo. El Presidente Hugo Chávez decidió no renovar la concesión de Rctv y el espíritu crítico en contra de un gobierno cada vez más autoritario se deja sentir en Venezuela y el mundo, despertando del sueño en que lo tenían sumido el desinterés, la impotencia, el miedo o la ignorancia.

Miles de personas han participado activamente en diversas

manifestaciones en contra de la medida en toda Venezuela, pero son los periodistas y los estudiantes quienes con valentía, arrojo y creatividad se han “reestado”, no tanto por el canal en sí, como por el derecho a la disidencia, captando con su entusiasmo la atención mundial.

La noticia ha dado ya la vuelta al planeta. Algunos medios, los menos, defienden la acción gubernamental, con el argumento de que es una medida perfectamente legal, según el marco jurídico venezolano, y hasta merecida, por aquello del turbio papel jugado por este canal durante el intento de golpe de abril de 2002; pero la mayoría la condena por atentar contra los principios del Derecho Internacional que defienden la libertad de expresión, pilar de la democracia. El rechazo gana.

La reacción de la comunidad internacional es reflejo de esa per-

cepción negativa creciente que se cierne sobre el gobierno de Chávez como una sombra.

Los socios de Venezuela en el Mercosur rechazaron, en una reunión de cancilleres en Asunción, una petición venezolana de apoyar la medida que puso fin a la televisión más antigua del país, fundada en 1953. *Senado estadounidense presentó resolución para condenar decisión de Hugo Chávez de no renovar licencia de Rctv; Parlamento Europeo critica decisión contra Rctv en Venezuela; El presidente de la Comisión Europea lamenta*

Periodistas y estudiantes, con valentía y creatividad se han ‘reestado’, no tanto por el canal en sí, como por el derecho a la disidencia.

situación de Rctv; Para Chile la libertad de expresión es la regla de oro; SIP condena cierre de televisora venezolana Rctv; SIP anhela que en Ecuador no pase lo que en Venezuela; Reporteros sin Fronteras calificó de “política” decisión tomada en contra de Rctv; Radiodifusores de Brasil califican como “atentado a la libertad” cese de Rctv; Estados Unidos llama a cambiar políticas que intentan limitar la libertad de expresión... Resaltaron los medios locales...

Claro que para algunos eso no fue suficiente. Muchos hubiésemos querido que se produjera algo más que una “guerra de palabras” por Rctv en la 37 Asamblea General de

la Organización de Estados Americanos (OEA), por ejemplo. Lamentablemente, dadas las circunstancias, no hubiera servido de mucho. Quizá por eso los cancilleres optaron por dejar solos a Rice y Maduro en su intercambio de verdades.

Pero no importa.

Ya no hay vuelta de hoja. Por más que el gobierno intente acallar las voces críticas, no logrará más que avivar la llama del descontento. Por más que sus contramarchas “rojas rojitas” se multipliquen al son de la caja de Pdvsa, el pueblo venezolano se sabe “vanguardia”, y cuando se cansa, se cansa.

Ya lo dijo Luis Brito García (Últimas Noticias, marzo 4). Desde aquel 27 de febrero de 1989 con el Caracazo, “casi siempre deja atrás a su dirigencias... desvaneciendo el mito de la pasividad y el de la representatividad populista. No fue sofocado. Siguió manifestándose en la rebelión del 4 de febrero, el enjuiciamiento a Carlos Andrés Pérez, el crecimiento de la protesta social, las victorias bolivarianas, el 13 de abril... No ha concluido. Revive cada cierto tiempo cuando es indispensable”.

En - tonces las acciones serán sólo complementarias. Como debe ser. ■■

* Lic. en Estudios Internacionales
Universidad Central de Venezuela

